

Universitat de València
Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Dpto. de Filología Española

**ANÁLISIS DE LA PRESENCIA DEL REGISTRO COLOQUIAL EN
MANUALES DE E/LE**

Autora: Marilene Cordulino da Silva
Máster Oficial en **Estudios hispánicos: aplicaciones e investigación**
Curso 2008/2010

Tutora: Marta Albelda Marco

Valencia, marzo de 2010

Agradecimientos

El presente trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración, ayuda, orientaciones, ánimos, y, sobre todo, comprensión de un cierto grupo de personas, a las que no quiero desaprovechar la oportunidad de agradecerles su apoyo.

En primer lugar quiero agradecer fervorosamente las orientaciones y consejos de la profesora que me ha asesorado en este Trabajo de Investigación de fin de Máster, la doctora Marta Albelda Marco. Sin su ayuda y guía me hubiera sido imposible poner orden al originario caos de datos e ideas con que empecé a interesarme por el tema de la enseñanza del español coloquial.

También quiero agradecer a todos los profesorados del Máster Oficial de *Estudios Hispánicos: aplicaciones e investigaciones* por las enseñanzas que me han proporcionado. Para mí, particularmente, estudiar en esta Universidad fue una gran experiencia formativa y estimulante tanto a nivel académico como personal.

Y en el plano más personal, aunque no por ello menos importante, agradezco la ayuda prestada a mis compañeras del Máster, con algunas de las cuales he forjado una fuerte y bonita amistad fruto del esfuerzo y trabajo académico conjunto de estos años. Y por último, doy las gracias a mis padres y mis hermanos, que a pesar de la distancia física que nos separan, siempre están presentes por el amor, coraje y cariño que siempre me han arropado.

ÍNDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN.....	04
I.1. Objetivos y estructura del trabajo.....	05
I.2. Metodología.....	07
I.2.1. Justificación del corpus de análisis.....	07
I.2.2. Descripción de los manuales.....	11
I.2.2.1. <i>Nuevo Ven 3</i>	11
I.2.2.2. <i>Dominio</i>	14
I.2.2.3. <i>El Ventilador</i>	15
I.2.2.4. <i>Aula internacional 4</i>	16
I.2.3. Descripción del método de análisis.....	18
II. MARCO TEÓRICO.....	23
II.1. Una aproximación teórica del español coloquial.....	23
II.2. Estado la cuestión sobre la enseñanza en ELE del español coloquial.....	27
III. ANÁLISIS DEL CORPUS.....	38
III.1. Corpus del trabajo: las tablas.....	41
III.1.1. Las variables que se evaluarán en los manuales.....	41
III.1.2. ¿Qué géneros discursivos informales se trabajan?.....	45
III.1.3. Elementos y mecanismos lingüísticos coloquiales.....	48
III.2. Análisis de los datos.....	49
III.2.1. <i>Nuevo Ven 3</i>	49
III.2.2. <i>Dominio</i>	50
III.2.3. <i>El Ventilador</i>	52
III.2.4. <i>Aula internacional 4</i>	54
III.2.5. Tabla 10. Tabla general de las variables que se han evaluado en los manuales.....	56
III.2.6. Tabla 11. Tabla general de los géneros discursivos.....	57
IV. CONCLUSIONES.....	58
V. BIBLIOGRAFÍA.....	61

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se dedica a una primera aproximación al estudio del registro coloquial en la clase de E/LE¹. Uno de los motivos por los que se ha escogido este tema es una preocupación compartida y habitualmente comentada entre los alumnos extranjeros del Máster de Estudios Hispánicos: el hecho de que, incluso en un contexto de inmersión, todo aprendiz de lenguas experimenta una serie de malentendidos y dificultades de comprensión para seguir las conversaciones diarias. Ello se debe a que en sus respectivos países se les ha enseñado únicamente la lengua estándar y no la lengua de la calle que todo nativo emplea para comunicarse espontáneamente en sus relaciones interpersonales.

Una segunda razón que me ha llevado a trabajar en este tema es el interés que me despertó el estudio de la asignatura del máster *Español Coloquial*. En dicha materia pude aprender y comprobar cómo el uso coloquial de la lengua es el uso más frecuente de esta, y cómo se vincula muy estrechamente, aunque no de forma exclusiva, con la oralidad, y en concreto con la conversación, que constituye una de sus mayores manifestaciones.

En tercer lugar, mi interés y curiosidad por la enseñanza del registro coloquial en las clases del E/LE se debe a mis inquietudes profesionales hacia la didáctica del español. En este sentido, pretendo conocer de qué materiales se dispone y qué ofrecen para ayudar al estudiante de E/LE a mantener un contacto real con la lengua meta. En efecto, la inclusión del español coloquial en el aula E/LE revertirá en una gran utilidad para el alumno a la hora de usar el idioma en la vida cotidiana, puesto que se familiarizará con la espontaneidad de la conversación y con los rasgos que la definen.

Por último, refuerza la elección de este tema el hecho de que el registro coloquial se encuentre íntimamente relacionado con el enfoque comunicativo de la enseñanza de lenguas extranjeras. Permite trabajar directamente la *competencia comunicativa* que, según las directrices del *Marco Común Europeo de Referencia* del

¹ En todo este trabajo, se utilizará esta sigla E/LE para referirse a la materia Español como Lengua Extranjera.

Consejo de Europa (MCER, 2001), es la capacidad que posibilita al alumno usar el sistema lingüístico de manera efectiva y apropiada. Asimismo, ayuda al aprendiz a alcanzar una fluidez y un dominio aceptable de la lengua.

Por tanto, para conseguir una mayor competencia comunicativa es importante enseñar al aprendiz la importancia de dominar las distintas variedades diafásicas de la lengua meta, esto es, saber manejarse en la mayor cantidad y variedad de registros lingüísticos; sólo así se formará un aprendiz de E/LE competente:

Para ser eficaces comunicativamente debemos adecuar los hechos lingüísticos al contexto comunicativo en el que nos encontramos [...]. La inclusión del registro informal en los contenidos de la enseñanza de lengua extranjera proporciona un aprendizaje de la lengua más rico y amplio [...] el aprendiz va adquiriendo un dominio de las distintas variedades de la lengua para que en la vida real tenga la posibilidad de elegir la más conveniente, sin encontrarse sujeto a la única variedad que conoce. (Albelda y Fernández, 2006: 3-7).

I.1. Objetivos y estructura del trabajo

Al abordar un estudio de qué y cómo se debe enseñar el registro coloquial en E/LE y, en concreto, cómo lo incluyen y trabajan los manuales al uso, surge una serie de preguntas, como las que siguen:

- ¿con qué materiales didácticos se enseña el registro coloquial?
- ¿qué actividades plantean los manuales para trabajar el uso funcional del registro coloquial?
- ¿con qué frecuencia se trabaja este registro en el manual?
- ¿se distingue lo coloquial de lo formal?
- ¿en los manuales se hace referencia a la situación comunicativa?, esto es, ¿se adecuan las formas y funciones lingüísticas a la relación entre los interlocutores, al marco físico en que se interactúa, etc.?

- ¿el alumno asocia de manera directa lo lingüístico con lo situacional?
- ¿cómo se presentan didácticamente los rasgos propios del registro coloquial? ¿se hace de manera explícita, mediante cuadros gramaticales e información metalingüística (de forma aislada) o se integran en textos escritos y en el discurso oral, de modo que la información esté implícita?
- ¿los géneros discursivos presentes en el manual tienden más a lo coloquial o a lo formal?
- ¿cuánta interacción hay?

En definitiva, lo que se pretende establecer se puede formular de la siguiente manera: ¿hasta qué punto el español coloquial se enseña en la clases de E/LE y cómo se enseña? A partir de los interrogantes anteriores podemos concretar los siguientes objetivos generales para este trabajo de investigación:

- a) Describir la presencia del registro coloquial en materiales didácticos de E/LE.
- b) Evaluar y determinar los elementos coloquiales presentes en los manuales y su explotación didáctica.
- c) Estudiar la evolución en el desarrollo didáctico de los elementos coloquiales en los manuales.
- d) Comparar la presencia de lo coloquial en cuatro manuales.

Este trabajo se articula en tres partes: introducción y la metodología, estado de la cuestión y análisis de corpus.

La primera parte es la que ocupa el presente capítulo en que, además de la introducción al trabajo y a sus objetivos, se explica la metodología seguida y se describe y justifica el corpus de análisis. Se describe, asimismo, de forma detallada cada manual del corpus (enfoque pedagógico, año de edición, tipos de actividades, destrezas, modo de trabajo, estructura, etc.).

La segunda parte la constituye el capítulo II, dedicado a definir el español coloquial y a revisar los estudios sobre la enseñanza del español coloquial a extranjeros. Se revisan las propuestas de diferentes autores sobre qué contenidos se deben incluir en la enseñanza del español coloquial para estudiantes extranjeros y sobre cómo y cuándo se ha de hacer; además, se recogerán sus opiniones acerca de la importancia de enseñar este registro.

La tercera parte, recogida en el capítulo III, corresponde al análisis del corpus. Este capítulo se estructura, a su vez, en dos partes. La primera presenta tres tablas que contienen los resultados de las variables analizadas, de los géneros discursivos vinculados a lo coloquial trabajados en los manuales y de los mecanismos coloquiales desarrollados en cada manual. La segunda parte del capítulo presenta una última tabla con los resultados de los elementos lingüísticos presentes en cada manual del corpus detallados por su cuantificación en las distintas unidades didácticas.

I.2. Metodología

I.2.1. Justificación del corpus de análisis

El corpus analizado para observar la presencia del registro coloquial en la enseñanza de E/LE y su desarrollo didáctico se centra en el análisis de cuatro libros de textos de E/LE que forman parte de un método comunicativo. Se han elegido dos manuales del nivel B2, el *Nuevo Ven 3* y el *Aula internacional 4* y dos del nivel C, el *Dominio* y *El ventilador* (nivel C1).

La elección de los cuatro manuales citados como campo de estudio se basa principalmente en razones comerciales y metodológicas. Los manuales *Ven 3* y *Dominio*, de la Editorial Edelsa, son unos de los más utilizados en la actualidad en las aulas de E/LE de niveles superiores. Además, el material auditivo propuesto como soporte metodológico recoge diversas muestras de español coloquial, de acuerdo con el sentir de los profesionales que los utilizan. La elección de *El ventilador* y *Aula Internacional*, de la editorial Difusión, se debe, primero, a su reconocida utilización y

prestigio en la enseñanza de E/LE y segundo, al hecho de que presentan, junto con los audios, material didáctico audiovisual, lo que desempeña un papel importante, si no fundamental, en la comprensión y expresión del español hablado.

El interés de este trabajo no estriba en llevar a cabo un análisis exhaustivo de los problemas de cada uno de los textos presentes en el mercado editorial de enseñanza de español para extranjeros; no se pretende analizar o criticar cada uno de ellos, ni menos proponer un nuevo método. El estudio se basa en el análisis crítico, cuantitativo y cualitativo de este material a la luz de las recomendaciones del Consejo de Europa, que propone que el registro informal se trabaje con mayor intensidad a partir del B2. Lo que interesa concretamente en este trabajo es observar cómo y de qué manera se recoge el uso del español coloquial en materiales concebidos para alumnos que aprenden español en los niveles avanzados.

Se ha tenido en cuenta, además, el hecho de que estos cuatro métodos estudiados son los que se utilizan en la enseñanza en contextos de no inmersión, es decir, en el extranjero; en espacios donde el único (o el mayor) *input* de español que recibe el alumno en el proceso de aprendizaje es el proveniente del marco académico escolar. En principio, en una situación de aprendizaje de E/LE en inmersión, cambiaría el planteamiento a nivel crítico y metodológico.

Como se ha dicho, el Consejo de Europa defiende la enseñanza del registro coloquial de la lengua, la necesidad de que el alumno sea capaz de desenvolverse en situaciones comunicativas con las que se vaya a enfrentar cuando use la lengua meta. Uno de los objetivos principales del Consejo de Europa es favorecer la conciencia de evaluar y tener en cuenta las necesidades comunicativas, motivaciones, intereses y características de los aprendices a la hora de escoger uno u otro tipo de metodología de enseñanza entre el profesorado. En otras palabras, el Consejo de Europa propugna la enseñanza del uso de la lengua inscrito en un contexto comunicativo determinado:

Un enfoque que considera a los usuarios y estudiantes de una lengua como agentes sociales, es decir, como miembros de una sociedad que tiene tareas (no sólo relacionadas con la lengua) que llevar a cabo en una serie determinada de

circunstancias, en un entorno específico y dentro de un campo de acción concreto.
(Consejo de Europa, 2002: 9)

En este aprendizaje del uso de la lengua es muy importante enseñar la mayor variedad de recursos posible, ya que, “se debe tener cierta precaución al utilizar registros más formales o más corrientes, ya que su uso inapropiado puede provocar una interpretación errónea y en su caso, el ridículo” (Consejo de Europa, 2002: 118). Dicha institución otorga una gran importancia a las categorías relacionadas con el uso de la lengua, algunas relacionadas con el registro coloquial, como la categoría de *texto*, en el sentido de que se debe presentar variedad y se recomienda introducir textos orales coloquiales; también se defiende la categoría del *ámbito*, que “se refiere a los sectores amplios de la vida social en los que actúan los agentes sociales [...]: los ámbitos educativo, profesional, público y personal”, explica el Consejo de Europa (2002: 10).

Dentro de las *competencias comunicativas*, lo coloquial se incluye, en el MCER, en la *competencia sociolingüística*, en la que se detalla la enseñanza de fenómenos y mecanismos como los marcadores lingüísticos de relaciones sociales, las normas de cortesía, las diferencias de registro, el acento o el dialecto (aspectos socioculturales del uso de la lengua). En este sentido, *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2007), desplaza el trabajo del registro coloquial al componente pragmático-discursivo. A nuestro modo de ver, es una decisión de clasificación más satisfactoria que la propuesta por el MCER, aunque no es este el lugar para su discusión. Lo que nos interesa es que, en definitiva, el MCER defiende una enseñanza comunicativa en la que se considera al aprendiz como un individuo social que tiene la necesidad de usar la lengua, lo cual implica la necesidad de enseñar el registro que con más frecuencia se usa en todas las lenguas, el coloquial. En un plano más concreto, el MCER define para cada nivel, como uno de los contenidos lingüísticos fundamentales, la *adecuación al contexto*, haciendo indispensable el tratamiento de ciertos temas del registro coloquial. Por tanto, considera que en los últimos niveles de la lengua *B2* y *C1-C2*, el alumno ha de ser capaz de emplear la lengua en cualquier registro (formal o informal) con claridad y fluidez, adecuándose a cualquier situación o persona implicada. Además, en dichos niveles el

aprendiz ya puede dominar una gran diversidad de expresiones idiomáticas y coloquiales (MCER, 2002: 119).

Antes de comenzar con el análisis del material, cabe tomar en cuenta, en primer lugar, si en la presentación de los objetivos de cada método se recoge alguna mención al registro del español hablado que se prevé enseñar, y si se siguen las recomendaciones del *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. El *Nuevo Ven 3 (nivel B2)* presenta como meta principal que el alumno sea capaz de “expresar ideas argumentando de manera eficaz”; *Dominio (nivel C)* se propone ampliar los conocimientos lingüísticos y culturales de los estudiantes que ya conocen las estructuras básicas del idioma y son capaces de comunicarse con fluidez en los ámbitos de la vida cotidiana; *El ventilador (nivel C)*, dice estar pensado para estudiantes de nivel superior y se propone como principal objetivo que el alumno interactúe con la lengua real en múltiples contextos, para que “alcance la fluidez, la corrección y el dominio de la lengua propios de este nivel”; por su parte, *Aula Internacional (nivel B2)* proporciona una variedad de textos y actividades que permiten al alumno practicar “la lengua de manera contextualizada y significativa”.

Como se ve, ninguno de ellos manifiesta expresamente el trabajo del registro coloquial; sin embargo, todos apuntan hacia la dimensión comunicativa del aprendizaje. En *El Ventilador* y *Aula*, además, se habla de la necesidad de practicar el lenguaje en su contexto, aspecto que en parte favorecerá el tratamiento de los registros.

Todos estos manuales están diseñados para alumnos de nivel superior y concebidos para llevar al aula de E/LE enfoques comunicativos mediante tareas; esto es, proponen un diseño metodológico dentro de la enseñanza comunicativa de lenguas extranjeras, buscando procesos de comunicación reales en el aula, estructurados en la organización y secuencias para llevar a cabo las actividades de aprendizaje. Además, todos los manuales intentan responder a los intereses del público meta, los alumnos; es decir, el estudiante es el protagonista en el desarrollo de su proceso de enseñanza-aprendizaje, en la medida en se le proporciona una mayor autonomía.

Los materiales analizados son bastante abiertos y pueden ser usados añadiendo, omitiendo o modificando todo lo que sea conveniente, según los objetivos y las

necesidades de las personas que aprenden. Los contenidos y las actividades tratadas responden a temas actuales, cercanos a la realidad de los aprendices, con la inclusión del componente cultural: viajes, costumbres, cine, literatura, historia, etc.

I.2.2. Descripción de los manuales

I.2.2.1. *Nuevo Ven 3*

El libro de texto *Nuevo Ven 3* de la editorial Edelsa (Marín, F., Morales y Unamuno, M., 2005) consta de libro del alumno, libro de ejercicios, libro del profesor (que incorpora las soluciones y las transcripciones del libro del alumno, la clave del libro de ejercicios y las sugerencias de explotación) y el material de audio correspondiente. Además, como material complementario ofrece un DVD con el vídeo *España en directo* para ilustrar el tema de determinadas unidades. Este manual está concebido precisamente para estudiantes E/LE *nivel B2*. De acuerdo con los autores, los objetivos del manual son: lograr que los alumnos sean capaz de comprender una gran variedad de tipos de texto y de expresar ideas argumentando de manera eficaz, correspondiendo al nivel B2 de las directrices del MCER.

El método presenta doce unidades, cada una de ellas consta de diez páginas. En cada unidad está presente la cultura a través de los diferentes documentos que permiten analizar distintos fenómenos, usos o realidades de la cultura de España o Hispanoamérica. Los temas que tratan las unidades son: hispanos en América, estar en forma, nuevos estilos de vida, justicia, formación universitaria, gastronomía, festivales de cine, relaciones personales, ciencia y futuro, consumismo, medioambiente y medios de comunicación.

En cada unidad *se atienden todos los niveles lingüísticos*, se trabajan las cuatro destrezas (comprensión y expresión oral, comprensión y expresión escrita). En ocho de las doce unidades se propone una *Tertulia* que es el eje de las secciones porque permite que el alumno pueda expresarse libremente y debatir sus ideas sobre cada tema y, en las otras cuatro aparecen la sección “España en Directo” que contiene cuatro entrevistas

con testimonios de personas que se descubren facetas variadas de España: la vida de estudiante, las tapas, la fruta y la prensa, etc. Estas entrevistas se puede escuchar en el CD, audio que ya está incorporado en el libro del alumno o en vídeo (DVD) que ofrece la editorial *Edelsa* como material complementario. También, al final del manual se incluyen tres modelos de la prueba del DELE Intermedio, B2.

Se sintetizan, a continuación, los contenidos principales de cada unidad:

- Unidad 1: *Sentirse bien*, tiene como objetivos principales hablar de la salud, expresar la obligación de forma personal e impersonal, expresar juicios de valor, dar instrucciones y consejos y comprar en un mercado. Para ello, cuenta con recursos y tareas variadas, utilizando materiales auténticos como entrevistas, artículos de periodísticos y un video en un mercado.

- Unidad 2: *La ola latina*, ofrece como principal objetivo hablar de la vida en la ciudad, describir una ciudad y describir el carácter de la gente que vive en una ciudad. Para ello presenta variados discursos textuales como una guía turística, una carta personal, un texto literario y periodístico (“Hispanos en EE.UU.”) y una entrevista radiofónica.

- Unidad 3: *Campus*, el objetivo es hablar de la formación universitaria, solicitar información por escrito, localizar acciones en el tiempo, corregir una información. SE trabajan recursos textos orales sobre experiencias universitarias, textos periodísticos, entrevistas a una universitaria.

- Unidad 4: *Adictos a las nuevas tecnologías*, el objetivo es hablar de nuevas tecnologías y costumbres, hablar de adicciones y sus consecuencias, describir un perfil psicológico. Los recursos utilizados son artículo periodístico, entrevista a una psicóloga, correos electrónicos.

- Unidad 5: *¿Culpable o inocente?*, el objetivo es presentar una denuncia, expresar la opinión y argumentar, intervenir en un foro de Internet, formular un reproche. Los recursos presentados son artículo periodístico (“La justicia ejemplar”), entrevistas, foro de Internet.

- Unidad 6: *El planeta herido*, el objetivo es hablar del medio ambiente, expresar el desacuerdo, expresar la concesión, expresar la ironía. Los recursos utilizados son texto literario “Estoy condenada por las catástrofes de mi tierra”, entrevista, carta de protesta, artículos periodísticos sobre problemas medioambientales o desastres naturales.

- Unidad 7: *Pensando en ti*, el objetivo es expresar sentimientos, describir estados de ánimo, describir el carácter de alguien, expresar cortesía. Los recursos son un poema “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, un texto literario “El cartero de Neruda” y cartas de amor de de Pablo Neruda.

- Unidad 8: *Mujeres en la encrucijada*, el objetivo es formular condiciones, hablar de opciones de vida, hablar de discriminación, argumentar y estructurar el discurso. Los recursos utilizados son texto literario “La discriminación de la mujer”, testimonios de tres mujeres que hablan sobre su situación, cartas de opinión, artículos periodísticos.

- Unidad 9: *Periodismo de investigación*, el objetivo es hablar de la prensa, hablar de experiencias arriesgadas, expresar los gustos y la opinión. Los recursos utilizados son entrevista a un periodista infiltrado en una banda del movimiento neonazi, texto periodístico “La voladura del puente”, artículo de opinión, entrevista en un quisco.

- Unidad 10: *De película*, el objetivo es comentar películas, expresar gustos cinematográficos, contar una película, sugerir y aconsejar. Los recursos usados son crítica de cine de la película “Mar adentro”, entrevista a una actriz española.

- Unidad 11: *La buena mesa*, el objetivo es hablar de cocina, expresar gustos, contar eventos del pasado, narrar una anécdota, transmitir lo dicho por otra persona. Los recursos presentados son una entrevista a un cocinero español muy famoso, un texto literario “En la Boquería”, unos textos narrativos y una entrevista en un bar a un camarero.

- Unidad 12: *A ciencia cierta*, el objetivo es describir las características de una máquina, hablar de los adelantos de la ciencia, describir procesos, hablar de ciencia-

ficción. Los recursos utilizados son texto literario “Mecanópolis”, entrevista en un radio a una periodista especializada en temas científicos, artículos científicos.

I.2.2.2. *Dominio*

El siguiente manual analizado, también de la editorial Edelsa, es *Dominio: curso de perfeccionamiento* de español lengua extranjera (Gálvez, D.; Gálvez, N.; y Quintana, L., 2008). Contiene libro del alumno y CD audio. Recoge los contenidos para el *nivel C1 del Marco común europeo de referencia para las lenguas*, por lo que está concebido para alumnos de nivel superior que estudian español como lengua extranjera. Según las autoras, el manual no pretende adoptar ningún enfoque concreto, más bien adopta una postura ecléctica, con el fin de proporcionar un instrumento más, que no el único, a los estudiantes de español lengua extranjera de los niveles avanzados que quieran perfeccionar y consolidar sus conocimientos en el idioma. Así, este manual está dirigido a aprendices con una sólida base y con un autoconocimiento de las estructuras básicas del español que sean capaces de desarrollarse en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Es ahí donde la presencia del profesor es meramente la de orientador y el alumno pasa a ser el principal artífice de su proceso de aprendizaje.

Bajo una estructura modular y sistemática el manual presenta diez unidades en las que se trabajan las competencias (lingüísticas, sociolingüísticas y pragmáticas) a través de las siguientes estructuras:

1. **Comprensión lectora.** Proporciona al aprendiz textos auténticos de género literario actuales que reflejan parte del pensamiento del mundo hispánico. Se propone actividades en las que el alumno deberá ser capaz de comprender los textos literarios e identificar diferentes actitudes y opiniones. Además presenta ejercicios para ampliar y consolidar vocabulario.

2. **Comprensión auditiva.** Presenta en audio (CD) diversos temas provenientes de diferentes medios de comunicación y práctica para el desarrollo de la comprensión auditiva.

3. **Competencia gramatical.** Presenta un repertorio de ejercicios gramaticales en las que aparecen contenidos del tema principal de la unidad y expresiones de uso corriente de hablante nativo.

4. **Expresión e interacción escrita.** En este apartado aparecen prácticas de escritura sobre géneros en las que el estudiante tiene más necesidad, como escribir cartas formales, textos argumentativos, opiniones, informes, artículos especializados, etc.

5. **Expresión e interacción oral.** Ofrece un repertorio temático de frases hechas y refranes con el fin de que el alumno sea capaz de interactuar en situaciones reales de la vida cotidiana.

Al final de cada capítulo hay un pequeño apartado en el que aparecen esquemas gramaticales de referencia con el lema “recuerda gramatical”.

1.2.2.3. *El ventilador*

El siguiente método analizado es *El ventilador* (Chamorro, M. D. *et alii*, 2006), manual con un enfoque comunicativo mediante tareas de la editorial *Difusión*. Los autores proponen en este manual actividades en las que el alumno practique experiencias comunicativas en los más variados tipos de registros, de modo que alcance un “equilibrio entre fluidez, corrección y expresividad” que caracteriza el nivel C1 del *Marco común europeo de referencias*.

El manual consta del libro del alumno, CD audio y DVD con documentos audiovisuales, fragmentos de películas y de programas de televisión, anuncios, etc. Las actividades están pensadas para que el estudiante asuma la dirección de su propio aprendizaje y sea capaz de perfeccionar todas las competencias a través de ejercicios que se podrán desarrollar en grupos o de manera autónoma, en casa o en el aula, porque ofrece instrucciones, pistas y mecánicas de cómo realizarlos.

El método es abierto, así cada grupo podrá “diseñar su propia programación, su propio itinerario”, esto es, podrá escoger entre los diversos temas que ofrece el manual

(conversación, cultura, gramática, etc.) y utilizarlos aleatoriamente según los intereses, necesidades y/o objetivos. El libro se organiza en seis capítulos, que, a su vez constan de cinco sesiones cada uno²:

1. *Saber hablar*: material para la expresión y la interacción oral
2. *Saber hacer*: material para la reflexión y la práctica de cuestiones de pragmática.
3. *Saber cultura*: material sobre temas culturales.
4. *Saber entender*: material para el desarrollo de la comprensión audiovisual y lectora.
5. *Saber palabras*: material sobre vocabulario y diferencias de registros.
6. *Saber gramática*: material para la reflexión y la práctica de cuestiones formales.

En total hay 33 sesiones, cada una de ellas estructurada en los siguientes apartados y secciones: *escenario, objetivos, actividades, radio ventolera, taller de escritura y todo bajo control*.

I.2.2.4. *Aula internacional 4*

Por último, se analiza el manual *Aula Internacional 4*, de la editorial *Difusión* (Corpas J. *et alii*, 2007). El manual está diseñado para estudiantes del *nivel B2* y su método adopta la perspectiva orientada a la acción propuesta por el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* y su progresión se basa en los descriptores que este aporta. El material intenta integrar la práctica de las habilidades comunicativas, la reflexión gramatical y el conocimiento y la comprensión de las diferentes culturas hispanoamericanas. Para ello, ofrece como material didáctico, CD de audio, ejercicios, textos de diferentes tipos (artículos, fragmentos literarios, etc.) y resúmenes gramaticales.

² El capítulo “Saber gramática” contiene ocho sesiones en lugar de cinco.

El método está dividido en diez unidades didácticas, cada una de ellas con cinco secciones:

1. **Portadilla:** en la primera página de cada unidad se encuentran el título y una imagen que guardan relación con los contenidos que se deben aprender. Aparecen actividades introductorias para movilizar los conocimientos previos de los estudiantes.
2. **Comprender:** en esta sección se presentan textos y documentos muy variados (anuncios, entrevistas, artículos, fragmentos literarios, etc.) que contextualizan los contenidos lingüísticos y comunicativos básicos de la unidad.
3. **Explorar y reflexionar:** este bloque trata de ofrecer herramientas alternativas para potenciar y para activar el conocimiento explícito de reglas, con el que los alumnos descubran el funcionamiento de la lengua en sus diferentes niveles (morfológico, léxico, sintáctico, funcional, discursivo, etc.).
4. **Consultar:** ofrece cuadros explicativos gramaticales y funcionales.
5. **Practicar y comunicar:** se proponen “microtarefas comunicativas” en las que se practican los contenidos de cada unidad.

Además, el libro se completa con las siguientes secciones, incluidas al final de los diez capítulos:

1. **Más ejercicios:** propone nuevas actividades de práctica formal que estimulan la reflexión y la fijación de los aspectos lingüísticos presentados en las unidades. Los ejercicios están diseñados de modo que el alumno pueda desarrollarlos de forma autónoma.
2. **Más cultura:** presenta una selección de textos de diferentes tipos discursivos (artículos, fragmentos literarios, reportajes, etc.) y exploraciones pensadas para

En la primera columna aparecerá el número de las unidades didácticas de cada manual, seguido del **número de actividades coloquiales**. La siguiente columna contiene información sobre la **situación comunicativa** que se presenta en cada actividad, sea oral o escrita; en concreto, se evalúan los siguientes rasgos situacionales:

- Marco de interacción (**M**), lugar, espacio físico: bar, casa, bus, escuela, etc;
- Relación social y funcional entre los interlocutores (**SF**): jerarquía/ igualdad;
- Temática tratada (**T**), temas no especializados o cotidianos;
- Relación vivencial de proximidad o de distancia (**RV**);
- Rasgos sociolingüísticos de los interlocutores (**RS**): nivel sociocultural (alto, medio, bajo; edad, sexo).

En definitiva, se considera que estos rasgos coloquializadores serán útiles para el estudiante, pues le ayudarán a identificar el contexto de comunicación en que se pueda o deba usar un registro informal. Efectivamente, para Briz (2002: 21) la falta de adecuación entre el uso informal o formal de la lengua y la situación provoca un desajuste de conducta o actuación lingüísticas, y puede incluso afectar negativamente al propósito de la comunicación.

De la misma manera, se considera importante observar si en las actividades y los textos y discursos aparece la marca explícita de términos como *coloquial* o *informal* o bien *familiar*, *cotidiana*, *espontánea* que, según Briz (1998) y Albelda y Fernández (2008: 27), entre otros, también son calificativos aceptables para referirse al registro coloquial. Se cree que con esta señal el alumno será consciente de si utiliza adecuadamente el registro coloquial en determinadas situaciones comunicativas. Para este apartado se ha señalado el lema **¿Marcación explícita?**

Por último, respecto al análisis de las actividades que suponen el uso del español coloquial, evaluamos los siguientes datos:

- (**O**) Oral: si la actividad es de comprensión auditiva o de expresión oral,
- (**E**) Escrita: si es una actividad de comprensión lectora o de expresión escrita,

- (A) Simples ejercicios de rellenar huecos, completar enunciados aislados, elección múltiple, relacionar frases;
- (C) Integradas en un mínimo de contexto.

En las tres columnas siguientes que constituyen el cuadro de las variables que se analizan en los manuales se hace referencia a las explicaciones de los recursos coloquiales, esto es, si aparecen informaciones teóricas sobre cómo se construyen o utilizan algunos mecanismos coloquiales y si también se trabaja con ejercicios orales o escritos. Por último, se analiza si los cuadros explicativos señalan explícitamente la marca coloquial.

La segunda secuencia de tablas que se presenta y analiza atiende a las frecuencias de aparición de los géneros discursivos formales e informales en los manuales. En estas tablas se registran los tipos y las cantidades de géneros discursivos formales e informales que se incluyen en cada manual. En concreto, se analiza si dichos géneros trabajan de algún modo el registro coloquial, si se marca la presencia de lo coloquial y hasta qué punto estos géneros discursivos son auténticos³.

Dentro de los géneros discursivos informales se han encontrado muestras tanto del canal oral como del escrito. Por ejemplo, en la oralidad se trabajan conversaciones y entrevistas en presencia o telefónicas; en el escrito hay más variedad: chats, *blogs*, cartas personales, correo electrónico, foros, fragmentos de algunas novelas y obras de teatro, anuncios, artículos periodísticos que reproducen o imitan de algún modo el registro coloquial, etc.

Modelo de la tabla de los géneros discursivos:

Géneros discursivos		Nº Géneros discursivos			Se trabajan, se practican?	¿Marcación explícita?	¿Textos auténticos?
UNIDAD	Tipos de géneros	Formales	0	E			

³ Se han considerado como texto auténtico el material extraído de los medios de comunicación, novelas, conversaciones reales, etc. De acuerdo con Albelda y Fernández (2008: 47) es conveniente trabajar con recursos didácticos a partir de muestras auténticas, porque de esta forma se incrementa el aprendizaje y la motivación del alumno.

Por último, se procede a la contabilización de la presencia de algunos elementos y mecanismos lingüísticos coloquiales en cada uno de los manuales, con el fin de realizar una descripción objetiva que identifique qué cantidad de rasgos coloquiales aparecen en cada uno de los tipos de textos, tanto en las actividades y en las explicaciones como en los géneros discursivos, tengan o no el objetivo específico de mostrar el registro coloquial. No se estudian todos los elementos lingüísticos sino, solamente, aquellos que interesen y sean relevantes en cuanto al registro informal, siempre con el fin de establecer el grado de autenticidad de los textos que sean coloquiales (o se presenten como tales). Las muestras que se han seleccionado de los manuales analizados son las siguientes:

- Nivel fonético-fonológico:

- Interrogativas retóricas, interrogativas exclamativas

- Niveles léxico-semántico:

- Empleo genérico del léxico común
- Frases hechas y refranes
- Locuciones verbales, adjetivas, adverbiales, nominales, etc.
- Metáforas coloquiales
- Construcción metafórica intensificadora
- Metáforas negativas
- Símbolos
- Léxico argótico y jergal
- Acortamientos léxicos

- Nivel morfosintáctico:

- Formación de palabras (sufijos y prefijos)
- Pronombre dativos superfluos
- Vocativos
- Sintagmas propositivos intensificadores

- Imperativos gramaticalizados
- Interjecciones
- Apéndices interrogativos o fático-apelativos
- Conectores y marcadores discursivos
- Exclamaciones con valores expresivos
- Construcciones sintácticas

Para sistematizar toda esta información se ha creado una tabla (nº 9) donde se señala la cantidad de veces que aparecen estas estrategias y mecanismos coloquiales en cada manual y en cada unidad didáctica correspondiente. Se pretende apreciar, con este análisis, si el número de contenidos coloquiales que se trabajan en cada una de las unidades didácticas son coherentes con el número de actividades y de textos escritos que se presentan.

Muestra de la tabla nº 9 de los elementos lingüísticos coloquiales.

UNIDADES	MANUALES			
	VEN 3	DOMINIO	EL VENTILADOR	AULA INTERNACIONAL

Todas estas variables se analizan tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, con el objetivo de realizar una descripción del peso y de la autenticidad del español coloquial dentro del conjunto de los manuales presentados, analizando si hay presencia de todos los niveles que caracterizan a dicho registro (muestra auténtica y completa) o simplemente de algunos de ellos (muestra artificial y simplista). Asimismo, el vaciado cuantitativo de los distintos elementos computados y registrados nos ha permitido realizar, además, un análisis contrastivo entre los cuatro libros de texto.

II. MARCO TEÓRICO

II.1. Una aproximación teórica del español coloquial

Todos los autores que se dedican al análisis de registro coloquial son unánimes en afirmar que es muy fácil reconocerlo y caracterizarlo de manera intuitiva. Sin embargo, esta facilidad ha llevado a frecuentes errores e ideas equivocadas sobre dicho registro.

Lo primero que se ha que distinguir y tener cuidado de no confundir es el registro formal o informal/coloquial con el canal oral o escrito; tampoco debe confundirse con el tipo de discurso (conversación, entrevista, debate, carta, etc.). No obstante, de acuerdo con Briz (1998), la conversación coloquial es la manifestación más prototípica del discurso oral y, por lo tanto, la mayoría de estudios e investigaciones sobre este registro se centran en la conversación (oral) coloquial. Reconocemos, sin embargo, otras manifestaciones de lo oral en las que también se identifican registros más formales o informales (conferencias, debates, entrevistas, reportajes, juicios, anuncios, noticiarios de los medios de comunicación, etc.).

Asimismo, el registro coloquial también puede estar presente en textos escritos, como, por ejemplo, la carta a un amigo o a un familiar, el correo electrónico o el chat. De la misma manera, existen conversaciones formales en las que, dependiendo de la seriedad o no del tema tratado, pueden alternarse los registros formal e informal.

A toda esta variedad de uso de la lengua hay que añadir los factores sociolingüísticos (nivel sociocultural, edad, sexo, pertenencia a una determinada área geográfica), que ofrecen como resultado una amplia gama de estilos y formas de hablar, diferentes en cada individuo:

A tales variedades de uso se asocian verticalmente determinadas solidaridades dialectales y sociolingüísticas que, a la postre, no hacen sino diferenciar más aún el habla de los individuos: el español de un andaluz en relación al español de un

valenciano; el de un hablante de nivel sociocultural alto respecto al de otro de nivel bajo. (Briz, 2004: 31).

Para la mayoría de los autores consultados sobre el estudio del español coloquial, y que aparecen en la bibliografía, el registro coloquial se identifica con la conversación, que es solo un tipo de discurso. En otros casos, algunos autores también afirman que el registro coloquial sólo puede darse en el discurso conversacional, contribuyendo, así, a la confusión.

Es error muy común confundir el lenguaje cotidiano que se habla, con la lengua también cotidiana, pero escrita o impresa, de comerciantes o periodistas, la utilidad de cuyo reconocimiento no pretendemos negar. Sin embargo, al tratar de lenguaje coloquial nos referimos únicamente a la lengua viva conversacional. (Beinhauer, 1991: 9)

Para Lorenzo (1977) uno de los primeros autores que ha intentado definir el término “coloquial”, el español coloquial constituye:

El conjunto de usos lingüísticos registrables entre dos o más hispanohablantes, conscientes de la competencia de su interlocutor o interlocutores, en una situación normal de la vida cotidiana, con utilización de los recursos paralingüísticos o extralingüísticos aceptados y entendidos, pero no necesariamente compartido por la comunidad en que se producen. (1977: 172)

Por su parte, Vigara Tauste (1992) a menudo confunde el término “coloquial” con otros como “lengua hablada”, “lengua conversacional”, “lengua popular”:

La lengua coloquial es el más corrientemente usado por las personas en sus situaciones normales de comunicación cotidiana y, por ello, el que les es más familiar y la que está más extendida y estandarizada en todas las capas sociales; además, por la inmediatez determinante del coloquio, el hablante tiende en la conversación a expresarse con bastante espontaneidad y mediante un estilo

informal, empleando con cierta libertad y no pocas restricciones el código de la lengua, independientemente de su capacidad personal para cambiar/adaptar (o no) su registro. (Vigara Tauste, 1992: 20).

E incluso en su obra más actual Vigara Tauste (2005) sigue realizando afirmaciones que contribuyen a la constatación de exclusividad de lo coloquial para la conversación:

El estudio del lenguaje coloquial es inseparable de su consideración como producto de una determinada modalidad de realización oral: la conversación, el coloquio” (2005: 30).

Solamente Briz (1998) define claramente el español coloquial como un registro informal que puede aparecer en varios tipos de discurso en función de la situación comunicativa. El autor distingue cuatro realizaciones discursivas: coloquial oral, coloquial escrito, formal oral y formal escrito, y señala que el término *coloquial* suele ser objeto de no pocas confusiones terminológicas: se confunde *coloquial* con *vulgar* y con *conversacional*, confundiéndose en este último caso “un tipo de discurso con el registro informal en que éste puede emplearse” (Briz, 1998: 36). Tras analizar algunas de las definiciones ya clásicas del español coloquial, Briz llega a la conclusión de que en unos casos se confunde tipo del discurso (conversación) y modalidad de uso (coloquial), y en otros, nivel de lengua y registro de habla. El trabajo de Briz (1998) ofrece, como alternativa de explicación, una definición completa del español coloquial y de los rasgos situacionales y primarios que lo caracterizan. Adoptamos esta definición de español coloquial para el presente trabajo.

En la caracterización del español coloquial de Briz y del grupo Val.Es.Co. (1996, 1998, 2002), el término *coloquial* se identifica con *informal*, lo cual constituye uno de los criterios funcionales que se utilizan para delimitar los registros, el *tono*: “el tono *informal*, que es en suma, el resultado de todos los rasgos mencionados y que, a la postre, sirve para nombrar también el registro coloquial” (Briz, 1998:41).

A la hora de definir el registro coloquial, Briz (1998: 41) distingue los rasgos *situacionales o coloquializadores* que favorecen el empleo del registro coloquial:

- *La relación de igualdad* entre los interlocutores, ya sea social (determinada por el estrato sociocultural, la profesión) o funcional (el papel que poseen en una situación) [...]. La relación entre los iguales o de [- poder] y [+ solidaridad] favorece la coloquialidad.

- *La relación vivencial de proximidad*: conocimiento mutuo, saber o experiencia compartidos (presuposiciones comunes);

- *El marco discursivo familiar*: determinado por el espacio físico y la relación concreta de los participantes con ese espacio o lugar;

- *La temática no especializada*: cotidianidad; el contenido enunciativo lo constituyen temas al alcance de cualquier individuo.

En correlación con los anteriores y estrechamente relacionados entre sí, el registro coloquial se caracteriza por una serie de rasgos *primarios*:

- *La ausencia de planificación* o, más exactamente, la planificación sobre la marcha, que favorece la coloquialidad;

- La finalidad *interpersonal*: la comunicación por la comunicación, el fin comunicativo socializador, la *comuni3n fática*;

- *el tono informal*, que es, en suma, el resultado de todos los rasgos mencionados y que, a la postre, sirve para nombrar también el registro coloquial. (Briz, 1998:41).

La anterior caracterización permite concluir que el español coloquial posee unos rasgos específicos propios, por lo que no puede describirse en relación (u oposici3n) con la lengua escrita, señalando que se usa de forma “incorrecta” por descuido, sino que esa forma se utiliza de ese modo porque las circunstancias de comunicaci3n así lo requieren. El español coloquial está marcado por rasgos como el de la cotidianidad (estructuras que los hablantes utilizan a diario), informalidad y espontaneidad (entendida como falta de preparaci3n y planificaci3n). También esta última, la ausencia de planificaci3n, es uno de los rasgos más destacado por el primer estudioso del español coloquial, Beinhauer:

Entendemos por lenguaje coloquial el habla tal como brota, natural y espontáneamente en la conversación diaria, a diferencia de las manifestaciones lingüísticas conscientemente formuladas, y por tanto más cerebrales, de oradores, predicadores, abogados, conferenciantes, etc., o las artísticamente moldeadas y engalanadas de escritores, periodistas o poetas. (Beinhauer, 1991: 9).

II.2. Estado de la cuestión sobre la enseñanza en E/LE del español coloquial

En la actualidad, el estudio específico de la didáctica de la lengua hablada ha experimentado un aumento espectacular, tal y como puede comprobarse en las actas de los distintos congresos celebrados en España como los de la *Asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera* (ASELE), los *Congresos internacionales: FIAPE, ASELE, RedELE*, así como en los trabajos de revistas de didáctica de E/LE: *Frecuencia ELE, Marcoele: Revista Didáctica, Glosas Didácticas Revista Electrónica Internacional*, etc.

Sin embargo, en nuestra recopilación bibliográfica sobre la enseñanza del español hablado en el aula de E/LE se ha encontrado, más bien, poca información sobre la adecuada enseñanza del registro coloquial. Todo el material bibliográfico encontrado sobre el tema se reduce a una mera definición y descripción teórica de los fenómenos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos más frecuentes del español coloquial, sin tener apenas la preocupación de proponer alguna propuesta didáctica.

En referencia a la enseñanza del español coloquial para alumnos extranjeros, solamente se han encontrado algunos cuantos artículos. A continuación se ofrece un breve comentario sobre qué y cómo enseñar el español coloquial en el aula E/LE al hilo de estos trabajos.

Uno de los primeros estudios en torno a la didáctica de lo coloquial en E/LE es el de Porroche Ballesteros (1988); en este la autora expone la importancia de la enseñanza de idiomas a través de los métodos comunicativos con base semántico-pragmática, lo cual conlleva la utilización de diversas estrategias que favorecen la

atención al español coloquial. Para Porroche (1988) no es suficiente que el alumno tenga acceso a los materiales didácticos en los que está presente el español coloquial, es necesario que el profesor señale en todo momento las diferencias de registros (formales y informales) existentes en los materiales utilizados, que a su vez, deben ser auténticos o, por lo menos, lo más próximos a la realidad lingüística, y deben estar contextualizados. Así, los tipos de materiales que se debe utilizar para el aula de E/LE pueden ser textos espontáneos grabados, películas en las que predomine el español coloquial, algunas series televisivas españolas, artículos de periódico y revistas, cómics, folletos de propaganda política, obras en las que se lleve a cabo una elaboración literaria de la lengua coloquial, etc.

De acuerdo con esta autora, los materiales trabajados deben incluir los principales rasgos del español coloquial, como la ironía, elisiones, alteración del orden de los elementos y de las reglas gramaticales, y economía en el léxico manifestada en los significados múltiples de un único vocablo.

También hay que dar importancia al nivel fonético del análisis lingüístico, la velocidad de habla, la abreviación de distintos nombres. En el nivel léxico, se pueden enseñar modismos, fórmulas lingüísticas, lexemas propios del registro coloquial y palabras que en este registro adquieren un significado especial, y formación de palabras (derivación y composición). En cuanto a los aspectos morfosintácticos la autora señala la falta de una gramática de español coloquial. Según Porroche (1988), dentro de este nivel morfosintáctico se podría enseñar, por ejemplo, la gradación y la intensificación de la sustancia semántica contenida en adjetivos, verbos y adverbios, y la expresión del ruego y el mandato, en los denominados plurales expresivos (p. ej., *tiene muchos dineros; ¡qué pelos llevas!; ¡déjate de timideces*), el uso de sustantivos con el verbo *estar* (p. ej., *¡estás tú muy ferroviario.*), etc.

En definitiva, aunque este trabajo no presenta ninguna propuesta didáctica de cómo enseñar el español coloquial en clase, la autora ofrece una completa descripción de los elementos lingüísticos que se pueden enseñar en E/LE. Porroche (1988) considera que el aprendiz de la lengua española debe, no solo adquirir el *saber idiomático*, sino también el *saber expresivo*; para ello anima a los lingüistas a proporcionar a los

profesores de español para extranjeros una buena descripción del español en su variedad coloquial.

Porroche y Laguna en un artículo más reciente (2007), *Gramática del español coloquial para estudiantes de EL2*, hacen referencia a la necesidad urgente de crear una gramática del español coloquial para estudiantes de L2 para que el alumno extranjero pueda conocer mejor la lengua española. Así, presentan algunas cuestiones y temas fundamentales en la enseñanza de la gramática del español coloquial: en concreto, tratan ciertos aspectos morfológicos y sintácticos que se puede enseñar en una clase de EL2.

El reclamo de una gramática de lo coloquial aplicada a E/LE es constante en la bibliografía; así, por ejemplo, García Valle y Ricos Vidal (1996), señalan que “lógicamente, la utilidad de dicha gramática también sería esencial para cualquier usuario de la lengua”.

En la misma línea, Garrido Rodríguez (2000) apunta la necesidad de crear una gramática del español hablado para extranjeros. En este mismo trabajo se aborda una propuesta para llevar a la clase una serie de conocimientos acerca del español coloquial que ha de observarse precisamente en el discurso conversacional. En concreto, se propone una aplicación a través de tres actividades; los materiales utilizados son una película, con un pequeño guión escrito y dos conversaciones escritas con rasgos formales (como los que suelen aparecer en los manuales) y otras informales (auténticas). Se pide a los alumnos que distinga las diferencias y señalen cual le parece más auténtica. A continuación, el profesor explica la presencia de elementos característicos de una conversación informal, tales como las autocorrecciones (*esta mañana, no, ayer*), consecuencia de la ausencia de planificación; la abundancia de secuencias de historia (relatos dentro de la conversación); las sintaxis menos elaborada o *concatenada*; los marcadores típicamente conversacionales (*vale, ¿no?, vamos, total*, etc.); los elementos paralingüísticos (onomatopeyas como *¡puff!*, las risas, etc.); el léxico coloquial (*vacilar, ¡qué corte!, tía, supercortado, ostra...*); los modismos (*no tener narices para algo, calentarse el coco*, etc.). Una vez que el alumno es capaz de identificar intuitivamente los rasgos presente en la conversación coloquial, la actividad continúa con una presentación de los rasgos de coloquialidad más fácilmente

reconocibles, con el fin de que los alumnos se familiaricen con ellos. Específicamente, los rasgos que Garrido (2000) recogen son los siguientes:

1. Nivel fónico

- a) alargamientos fónicos: *bueeno no están mal*
- b) pérdida o adición de sonidos: *tu el mundo*
- c) recursos para dar énfasis
 - i) pronunciación enfática: *era LENTO*
 - ii) pronunciación marcada: *estoy muy en-fa-da-da*
 - iii) exclamaciones: *¡hombre!*
- d) sonidos no lingüísticos (paralenguaje): *AH, PUF, TSK, MM...*

2. Nivel morfosintáctico

- a) conectores pragmáticos: *bueno, pues, claro, ¿sabes?...*
- b) intensificadores: *estoy genial, estoy fatal...*
- c) atenuantes: *esfeíllo*

3. Nivel léxico

- a) modismos o expresiones hechas: *me aburro como una ostra, esto es pan comido...*
- b) vocabulario coloquial: *alucinante, tío, bocata...*

Entre los diferentes estudios que trabajan de manera específica los niveles lingüísticos de español coloquial, cabe destacar la aportación de diversos autores que, atendiendo a diferentes objetivos, muestran su interés por el enfoque comunicativo como marco metodológico para la enseñanza del español como lengua extranjera. Atendiendo al nivel morfosintáctico se encuentra el trabajo de Candón (1999), que trata sobre los conectores pragmáticos; respecto al léxico, hay importantes trabajos dedicados a la enseñanza de español coloquial como LE, sobre todo, los que se refieren a las unidades fraseológicas: Ruiz Gurillo (1994, 1997, 1998, 1999, 2008a), Pozo Díez

(1999), Gómez Molina (2000); para la enseñanza del léxico coloquial pueden verse trabajos como el de Briz (2000); respecto a los aspectos semánticos-pragmáticos, entre otros, están los trabajos sobre la ironía en Ruiz (2008) y Padilla (en prensa); Sanmartín (2000) trata del uso metafórico de los nombre de animales.

En los trabajos mencionados arriba se apunta que no se deben enseñar los elementos del registro coloquial sin relación con un tema y sin sistematización; es decir, se recomienda no sólo explicar el significado sino también indicar siempre en qué contexto extralingüístico se puede utilizar las diversas formas coloquiales, con qué personas/hablantes, en qué momentos y la frecuencia de uso, para que el alumno sea capaz de incorporar dichas expresiones a sus conocimientos y usos del español, sin que pierda eficacia el aprendizaje. En definitiva, se inciden en la necesidad de *adecuarse* a la situación comunicativa

Otro de los trabajos dedicados a la enseñanza del español coloquial en E/LE es el de Hériz Ramón (1994). La autora analiza tres manuales de los primeros niveles de enseñanza (nivel 1 y nivel 2) que siguen un método comunicativo y se propone ver qué elementos del español coloquial se recogen, cuál es la terminología y, sobre todo, la metodología que plantean, para luego proponer alguna orientaciones didácticas al respecto dirigidas a los profesores. El análisis y propuesta de la autora se dirige a aprendices que no están en inmersión, esto es, en un contexto de aprendizaje de E/LE fuera de lugares donde el español es lengua materna, en el que “al principio del aprendizaje los únicos inputs de español que recibe el alumno son los que proviene del método y del profesor” (Hériz, 1994: 91).

En su trabajo, Hériz constata que en las presentaciones de los objetivos de cada método se menciona el uso del registro del español hablado con etiquetas como *conversaciones cotidianas, auténticas, informales y/o espontáneas*, incluso *lengua oral o hablada*, pero no aparece el término español coloquial para definir las, sino otros erróneos referidos a las variedades diatópicas (dialectos) como muestras de español hablado, lo cual contribuye a una confusión terminológica.

Al analizar la metodología utilizada en los tres manuales, tanto en los libros del alumno como del profesor, llega a la conclusión de que los manuales analizados carecen

de contexto situacional en las conversaciones escritas que incluye, que además carecen de materiales auditivos. De esta forma, el alumno se limita a adquirir el registro hablado solo a través de la información escrita, sin la información prosódica fundamental para comprender el sentido global del acto de “habla” (Hériz, 1994 en línea: 94).

Cuando en algún caso se acompaña la conversación escrita del material auditivo conversacional, se suele hacer uso solamente de las características léxicas-semánticos y morfosintácticas, y se deja de lado un aspecto fundamental como es la entonación.

Tras la exposición de los métodos utilizados en los manuales para la enseñanza del español coloquial en el aula de E/LE, Hériz (1994) propone una adecuada enseñanza de este registro. Para ello, lo primero que dice que deben hacer los profesores de E/LE es adoptar una misma terminología para calificar a este registro de español y no confundirlo con términos no adecuados como *familiar*, *informal* o *vulgar*. En este sentido, Hériz considera que el alumno es partícipe y consciente del proceso de adquisición del español coloquial, y no se queda solo en el nivel de que está aprendiendo fraseología y léxico actual. Además, propone que el profesor tenga en cuenta las expresiones o estructuras coloquiales que coinciden en significado o función con las de la lengua materna de los aprendices, con el fin de que puedan asimilar mejor las que son morfológica o etimológicamente semejantes entre L1 y en la LE. Sugiere también la grabación de las actividades de interacción oral, lo que puede resultar una práctica útil, pues permite que los propios alumnos junto con el profesor puedan escucharla y corregir las expresiones incorrectas y de este modo los alumnos pueden ir viendo su evolución al respecto. Por último, algo muy sencillo, pero muy útil que podrá hacer el profesor como método didáctico es utilizar expresiones y construcciones coloquiales en sus intervenciones en clase para que los alumnos puedan familiarizarse con el uso en su contexto nocional-funcional.

La siguiente propuesta sobre la enseñanza del español coloquial que se presenta es la de Sanz Nieto (2005); según la autora los fenómenos del español coloquial en una conversación informal pueden resultar complejos y difíciles para un aprendiz de E/LE, sobre todo, en el caso de estudiantes que no se encuentran en contexto de inmersión. Es en estas situaciones el profesor tiene mayor responsabilidad y debe tener una especial

sensibilización por la enseñanza del registro coloquial, y así dar oportunidad a los aprendices para ver y estudiar la máxima variación de registros posibles de la lengua meta. Por el contrario, el alumno inmerso en un país de habla hispánica tiene mucho más fácil poner en práctica el uso del español coloquial en una conversación real (con compañeros de clase o de piso, si se hospeda con una familia española y, en general, en cualquier situación cotidiana). Por tanto, para los que no están inmersos en el contexto real de hablantes de español, la autora ofrece opciones de uso de materiales a los que el profesor de E/LE puede recurrir para trabajar las cuatro macrodestrezas: la **comprensión oral** (audiciones radiofónicas de conversaciones reales y debates en la radio de diversos temas donde aparecen con frecuencia uso del registro coloquial); para la **producción oral** (videoconferencias con hablantes nativos); y para la **comprensión y expresión escrita** (conversaciones escritas a tiempo real a través de Internet, como *chats*, *blogs*, correos electrónicos).

Sanz (2005) también llama la atención sobre la importancia de enseñar determinados fenómenos interaccionales y culturales en España, por ejemplo, el hecho de que la toma de turno o la interrupción para preguntar o afirmar algo no sea de mala educación sino que, al contrario, es una muestra de interés hacia lo que dice el hablante. Explica también, por ejemplo, la conveniencia de enseñar que el uso del imperativo para pedir algo pueda parecer al oyente extranjero una descortesía, aunque en España denote una conversación es relajada. Otros aspectos que apuntan al componente sociocultural a la hora de interpretar una conversación coloquial son las unidades fraseológicas (frases hechas, refranes, modismos, etc.) y la interpretación de diferentes significados sobre la codificación de un mismo enunciado o palabra. Es importante trabajar también los recursos extralingüísticos, como los gestos y el código proxémico, la distancia interpersonal y la conducta táctil, p.ej. palmaditas en la espalda, así como la velocidad de habla de los españoles, que puede suponer un problema para los extranjeros que quieren intervenir en la conversación, y aún más difícil les puede resultar el participar en una conversación donde hay “habla simultánea”. Para dominar todos estos usos socioculturales es necesaria una inmersión cultural de bastante tiempo, de esta forma el aprendiz pasa a entender algunos recursos comunes que aparecen en la conversación

coloquial y a cometer menos malentendidos a la hora de interactuar en una conversación informal con nativos.

Por último, Sanz enumera las principales estrategias del registro coloquial que resultan de especial dificultad para el estudiante de E/LE. Así, considera relevante enseñar a los alumnos que la conversación informal se planifica sobre la marcha, que las ideas no se suelen organizar dentro de estructuras predeterminadas, es decir, que la sintaxis es concatenada, que es común la redundancia, la parcelación, la unión abierta (reformular y reelaborar el discurso), la elipsis, el empleo de deícticos (como *yo* y *tú*) y los enunciados suspendidos. Asimismo, se deben tratar las relaciones temporales y modales, como el uso del presente para acercar el pasado, y, por último, se deben entender las estrategias fónicas mediante la entonación, la pausa y los alargamientos fónicos que pueden dar significados diferentes a una misma palabra y/o estructura.

En los trabajos de Albelda y Fernández (2006, 2008) se defiende la importancia de enseñar el registro coloquial en la clase de E/LE mediante transliteraciones o transcripciones de conversaciones orales reales. De este modo, el profesor de E/LE proporciona a los estudiantes extranjeros, sobre todo a los aprendices de E/LE en lugares donde no se habla la lengua meta, las formas de expresión idiosincrásicas ofreciéndoles junto al texto o discurso el propio contexto en que tiene lugar. La enseñanza de los registros lingüísticos mediante la conversación informal es defendida por las autoras por ser la modalidad lingüística (coloquial) y discursiva (conversacional) que más se utiliza en todas las comunicaciones humanas, además este tipo de género discursivo oral ofrece una gama de posibilidades de rasgos comunicativos del español hablado y de su cultura que en los manuales de E/LE no suele aparecer.

De acuerdo con las autoras citadas, la mejor manera de trabajar e introducir el español coloquial en clase es mediante el trabajo con conversaciones grabadas y transcritas, por ser muestras más reales que las que aparecen en los manuales de E/LE y por favorecer un aprendizaje más contextualizado, y por tanto, más profundo. Las conversaciones reales transcritas reflejan, lógicamente, muchos fenómenos típicos de la conversación coloquial, tales como el habla simultánea, la entonación, los elementos

discursivos no lingüísticos, etc. Asimismo, el acercamiento a dichas interacciones supone el aprendizaje de aspectos culturales y cotidianos típicos de la lengua meta.

Según Albelda y Fernández (2006, 2008) el material, bien puede ser elaborado por el profesor transcribiendo sus propias grabaciones, o bien puede tomarlo de corpus orales publicados en páginas electrónicas o en papel, como es el caso del *Corpus de conversación coloquial* (Briz *et alii*, 2002). El corpus citado presenta un método de transcripción que intenta ser lo más fiel posible a la conversación original y, además, proporciona una lectura fácil y accesible. A través de este corpus los docentes de E/LE tienen una amplia variedad de situaciones comunicativas y culturales que pueden explotar como material didáctico en aula de español.

En la parte final de los trabajos de Albelda y Fernández (2006, 2008), las autoras aportan orientaciones sobre cómo sacar el mayor provecho posible de este material, sobre la metodología y pasos que se deben seguir para desarrollarlos en el aula. En primer lugar, aconsejan trabajar con estos corpus, en principio, a partir del nivel B1, pues se supone que en este nivel el alumno ya se encuentra suficientemente preparado para aprovechar el material. Es conveniente que se expliquen o describan al alumno los rasgos situacionales de la conversación, lo cual se puede hacer mediante la ficha técnica que acompaña a cada conversación del corpus Val.Es.Co. (2002), en la que se señalan los rasgos situacionales y se enumeran los temas que se tratan sobre la que se va a trabajar. Se les debe explicar también el valor de cada signo del sistema de transcripción, lo que se puede unir a la familiarización con ciertos fenómenos interaccionales, tales como el solapamiento con/sin robo del turno, la emisión sucesiva del turno, el reinicio y la vacilación.

Una vez ya se han cubierto todas las cuestiones técnico-funcionales anteriores, el profesor pasa a la siguiente fase que supone ejecutar la actividad propiamente dicha. Antes de introducir el fragmento conversacional es conveniente realizar unas actividades previas para que el alumno comprenda el texto y pueda hacer una lectura consciente. Así, por ejemplo, partiendo de una palabra “estímulo”, un vocablo clave sobre el tema que va a tratar la conversación, se puede realizar una lluvia de ideas en la que se lanzan hipótesis sobre el tema que se desarrolla en la conversación. De esta

forma, el alumno va creándose una idea general del texto. A continuación, se introduce al alumno en la lectura del texto transcrito de forma paulatina, sobre todo si es la primera vez que utiliza este material en clase de E/LE. Se sugiere enfocar la atención primero en una lectura aproximada, por ejemplo, ateniéndose a algún fragmento sobre el que se hace un pequeño ejercicio de comprensión. Después se pasa a la lectura del texto completo, lo que le proporcionará una idea global y panorámica del mismo.

Tras una primera lectura, se pueden realizar algunas actividades sobre contenidos lingüísticos de todos los niveles del sistema de la lengua que son propios de la conversación coloquial: morfosintaxis, léxico-semántica, fonética e incluso aspectos de contenido cultural. Además de trabajar estos niveles lingüísticos, también se pueden explicar algunas conductas discursivas (comparar el registro formal e informal, el estilo directo) e interaccionales (robo de turno, turno colaborativos), propias de la manera de comportarse de los españoles en una conversación informal. Estas tareas se pueden realizar al hilo de diferentes lecturas fragmentadas dramatizadas.

En resumen, lo que propone esta aplicación práctica a la enseñanza del registro coloquial en E/LE se integra plenamente en la visión actual de los enfoques comunicativo-funcionales de enseñanza de segundas lenguas. No obstante, esta propuesta, además, apunta un modo de enseñar y trabajar la lengua real en E/LE que apenas ha sido explotado y que conlleva y fuerza la necesidad de renovar los materiales didácticos.

Más allá de la gramática, más allá del estándar surge también la propuesta didáctica del aprovechamiento de los géneros coloquiales de Briz (2002). Para el autor trabajar las variedades de la lengua española es trabajar las variedades según la situación comunicativa, tanto el uso como el usuario y su intención. Propone enseñar la variedad coloquial a través de materiales escritos (cartas familiares, textos literarios o periodísticos que reproducen o imitan de algún modo el registro coloquial) y orales, sobre todo, las conversacionales familiares reales, por ser donde mayormente se manifiestan las características coloquiales. Para ello, presenta actividades prácticas de análisis y reconocimiento de distintos tipos de textos.

En definitiva, como se ha podido apreciar a lo largo de este apartado, los distintos trabajos señalados son unánimes al afirmar la importancia y la necesidad de la enseñanza del registro coloquial a los aprendices de E/LE. Esto se debe, como se ha señalado, a que la conversación familiar constituye la forma más natural, habitual y espontánea del uso comunicativo de la lengua y, por tanto, donde más se pueden encontrar manifestaciones de lo coloquial.

La mayoría de los materiales didácticos de E/LE no prestan suficiente atención a los registros informales de la lengua y cuando hacen uso de esta variedad en los textos utilizados, o bien no lo marcan adecuadamente o bien no diferencian los recursos de la variedad coloquial de la formal. También, viene siendo frecuente entre algunas propuestas en esta línea centrarse casi exclusivamente en cuestiones de fraseología y/o léxico, como los modismos, frases hechas, dichos, refranes, etc. Esto se puede comprobar en el trabajo de Benítez Velarde (2008), en el que se analizan tres manuales de E/LE (*Sueña*, niveles 1, 2 y 3) y se verifica que la sensibilidad de estos manuales hacia la enseñanza del registro coloquial es limitada y pobre, por el hecho que el trabajo es escaso, poco frecuente y superficial. En general, los elementos son tratados de forma descontextualizada y cuando aparecen señales de coloquialidad la mayoría pertenecen al nivel léxico-semántico, y más concretamente al de las frases hechas, expresiones idiomáticas y refranes.

Se concluye en este apartado que los estudios sobre el español coloquial en E/LE han ido aumentando progresivamente, hasta el punto de que actualmente en todos los congresos de didáctica de la lengua se menciona esta preocupación. Es de esperar, y sería muy interesante, que toda esta investigación teórica comenzara a aplicarse y reflejarse de una forma extensa en el campo de la enseñanza del E/LE en los próximos años. Como hemos visto son muchas las propuestas sobre qué y cómo enseñar español coloquial en el aula de E/LE, ahora solo falta que esas propuestas sean integradas en los manuales de la materia.

III. ANÁLISIS DEL CORPUS

En este tercer capítulo se realiza un análisis de la presencia y de la didáctica del español coloquial en manuales de E/LE, a partir de la cuantificación de las variables anotadas en el capítulo 1. En primer lugar, se indicará la forma de organizar y de presentar la información, mediante el instrumento de las tablas de cuantificación y comparación. De esta manera se sistematiza numéricamente toda la información recogida en los manuales y se ofrece una visión de conjunto del fenómeno estudiado de una forma más rápida y perceptible. En segundo lugar, se analizan y comentan los resultados más relevantes de la cuantificación.

Antes de presentar las tablas con sus resultados, se describen las variables que se han incluido.

Tablas de variables

Cada manual analizado tiene su tabla de listado de variables numeradas según la secuencia en que aparecen: *Nuevo Ven* (tabla 1); *Dominio* (tabla 2); *El ventilador* (tabla 3) y *Aula internacional* (tabla 4). También la tabla sobre los géneros discursivos sigue la misma secuencia.

La tabla de variables está dividida en dos partes, la primera se refiere a las actividades coloquiales que aparecen en los manuales y la segunda, a las explicaciones didácticas de los recursos coloquiales tratados en los manuales. Las actividades están analizadas teniendo en cuenta: el **número de las unidades**, el **número de actividades coloquiales** que aparecen en los manuales y la **situación comunicativa** que enmarca las actividades, sean orales o escritas. La variable de la situación comunicativa, a su vez, esta se divide en otras subvariables:

- Marco de interacción (**M**), lugar, espacio físico: bar, casa, bus, escuela, etc.,
- Relación social y funcional entre los interlocutores (**SF**): jerarquía/ igualdad
- Temática tratada (**T**), temas no especializados o cotidianos
- Relación vivencial de proximidad o de distancia (**RV**)

- Rasgos sociolingüísticos de los interlocutores (**RS**): nivel sociocultural (alto, medio, bajo; edad, sexo).

La siguiente variable analizada pregunta por la **¿marcación explícita?** sobre el carácter coloquial de las actividades, textos/discursos o mecanismos coloquiales. Se considera que hay una marca explícita cuando los autores ofrecen información mediante términos como *coloquial* o *informal* o bien *familiar*, *cotidiano* o *espontáneo*. Se anota el número de ocasiones en que aparece la marca coloquial explícitamente.

En la última columna de la tabla, también en referencia a las actividades que integran el uso del español coloquial, se inquiriere sobre la variable **tipo de actividad** que ofrecen los manuales: tipo oral (**0**), escrita (**E**), trabajada de manera aislada (**A**), es decir, en simples ejercicios de rellenar huecos, completar enunciados, elección múltiple, relacionar significados, etc., y trabajada e integrada en un mínimo contexto (**C**).

En las últimas tres columnas de la misma tabla de las variables se puede ver la cantidad de veces que aparecen **explicaciones de los recursos coloquiales** y en la columna, se ha introducido la variable **¿Se trabaja, se practica?** para observar el grado de aplicación didáctica de las informaciones teóricas presentadas en cada unidad didáctica. Esta variable se evalúa gradualmente mediante una escala de cuatro niveles (0, 1, 2 y 3), dependiendo del número de prácticas/actividades que aparece en cada explicación de usos coloquial y se marca con una X:

- 0 (no se trabaja)
- 1 (se trabaja en un margen de 1 a 3 actividades)
- 2 (se trabaja en un margen de 4 a 6 actividades)
- 3 (se trabaja en un margen de 7 o más actividades)

Tablas de los géneros discursivos informales

Otra secuencia de tablas es la que marca la frecuencia de aparición de **géneros discursivos** formales e informales. Se ha elaborado una tabla para cada manual y aparece en la siguiente secuencia: *Nuevo Ven* (tabla 5), *Dominio* (tabla 6); *El ventilador*

(tabla 7) y *Aula internacional* (tabla 8). La tabla está dividida en varias columnas con los siguientes puntos que atienden a las variables observadas: tipos de géneros discursivos –solo se han considerado los registros informales y periféricos⁴ en cada unidad-; las modalidades discursivas con un acercamiento periférico a lo coloquial - señaladas con la letra (P)-; el número de géneros que aparecen, sumados los formales e informales, orales (O) y escritos (E); la pregunta acerca de si se trabajan o se practican los mecanismos coloquiales presentes en dichos géneros discursivos; si hay marcación explícita, es decir, si se distingue lo coloquial y, por último, cuántos son los textos auténticos.

Tablas de los elementos lingüísticos coloquiales

Para contabilizar la presencia de elementos y mecanismos lingüísticos coloquiales se ha creado una tabla (nº 9) en la que aparecen dos columnas para cada manual y sus unidades correspondientes. Es importante destacar que para la suma de estos elementos lingüísticos coloquiales, sólo se han considerado los textos escritos tanto formales como informales.

⁴ La variedad de uso periférico es la mezcla, o el punto intermedio, entre los registros formal e informal (Briz, 1998: 43), también se le denomina registro intermedio, semiformal o semiinformal (Albelda y Fernández, 2008: 19-20).

III.1. Corpus del trabajo: las tablas

III.1.1. Las variables que se evaluarán en los manuales

Tabla 1: Nuevo Ven 3

		¿Situación comunicativa?					¿Marcación explícita?	Tipo de actividad				Explicación de Recursos Coloquiales	¿Se trabaja, se practica?				¿Marcación explícita?	
Unidades	Nº actividades coloquiales	M	SF	T	RV	RS		0	E	A	C		0	1	2	3		
0	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	X				00
1	03	01	00	01	00	01	00	00	00	03	02	00	X					00
2	04	03	02	04	02	00	03	00	02	02	02	00	X					00
3	04	03	03	04	03	03	00	00	02	02	00	01		X				00
4	02	00	00	02	02	00	01	00	01	02	00	00	X					00
5	02	00	00	01	00	00	00	00	02	02	01	00	X					00
6	02	01	00	01	00	00	00	00	01	01	01	01		X				00
7	02	02	00	02	00	00	00	01	00	01	01	01	X					00
8	03	00	00	00	00	00	00	00	00	03	00	00	X					00
9	04	00	00	01	00	00	00	00	01	03	01	01	X					00
10	03	00	00	02	00	00	00	02	00	01	02	00	X					00
11	04	02	00	02	00	00	00	00	00	04	02	01	X					00
12	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	X					00
TOTAL	33	12	05	20	07	04	04	03	09	24	12	05	11	02	00	00		00

Tabla 3: El ventilador

		¿Situación comunicativa?					¿Marcación explícita?	Tipo de actividad				Explicación de Recursos Coloquiales	¿Se trabaja, se practica?				¿Marcación explícita?
Unidades	Nº de actividades Coloquiales	M	SF	T	RV	RS		0	E	A	C		0	1	2	3	
1	01	00	00	01	00	00	01	00	01	01	00	00	X				01
2	36	03	16	04	08	03	02	10	13	14	14	21				X	01
3	07	00	00	00	00	00	00	00	00	08	00	01		X			00
4	01	01	01	01	01	01	01	01	01	00	01	00	X				00
5	10	01	01	01	01	01	02	03	04	10	02	04			X		01
6	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	X				00
TOTAL	55	05	18	07	10	05	06	14	19	33	17	26	03	01	01	01	03

Tabla 4: Aula Internacional 4

		¿Situación comunicativa?					¿Marcación explícita?	Tipo de actividad				Explicación de Recursos Coloquiales	¿Se trabaja, se practica?				¿Marcación explícita?
Unidades	Nº actividades coloquiales	M	SF	T	RV	RS		0	E	A	C		0	1	2	3	
1	02	00	00	00	00	00	00	00	02	02	02	01		X			00
2	01	01	00	00	00	00	00	00	01	01	01	00	X				00
3	02	01	01	01	01	01	00	02	01	01	02	01	X				00
4	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	X				00
5	05	01	01	01	01	01	00	03	02	04	05	00	X				00
6	07	00	00	00	00	00	01	02	01	07	03	02		X			00
7	01	00	00	00	00	00	01	01	00	01	00	01	X				01
8	01	00	00	00	00	00	01	00	01	01	00	00	X				00
9	02	00	00	01	00	00	00	00	01	01	01	01	X				00
10	07	00	00	00	00	00	00	01	00	07	03	01	X				00
TOTAL	28	03	02	03	02	02	03	09	09	25	17	07	08	02	00	00	01

III.1.2. ¿Qué géneros discursivos informales se trabajan?

Tabla 5: *Nuevo Ven 3*

Géneros discursivos		N° Géneros discursivos			¿Se trabajan, se practican?	¿Marcación explícita?	¿Textos auténticos?
UNID	Tipos de géneros	Formales	0	E			
0	Entrevista, correo electrónico, chat	00	01	02	00	00	00
1	Entrevista	03	01	00	00	00	03
2	Carta personal	05	00	03	01	00	02
3	Entrevista	04	04	00	03	00	03
4	Correo electrónico	07	00	01	01	00	04
5	Foro, conversación telefónica	08	01	04	01	00	01
6	-	06	00	00	00	00	01
7	Entrevista	04	01	00	01	00	03
8	Entrevista	07	03	00	00	00	06
9	Entrevista, novela	04	01	01	01	00	05
10	Entrevista	01	00	00	01	00	01
11	Entrevista	04	01	00	03	00	04
12	-	07	00	00	00	00	04
TOTAL		61	13	10	12	00	37

Tabla 6: Dominio

Géneros discursivos		N° Géneros discursivos			¿Se trabajan, se practican?	¿Marcación explícita?	¿Textos auténticos?
UNID	Tipos de géneros	Formales	0	E			
1	Novela	08	00	01	01	00	06
2		07	00	00	00	00	04
3	Novela	08	00	01	01	00	04
4		08	00	00	00	00	05
5		08	00	00	00	00	06
6		08	00	00	00	00	06
7	Teatro	07	00	01	00	00	06
8		06	00	00	00	00	04
9		09	00	00	00	00	07
10		09	00	00	00	00	06
TOTAL		78	00	03	02	00	54

Tabla 7: El ventilador

Géneros discursivos		N° Géneros discursivos			¿Se trabajan, se practican?	¿Marcación explícita?	¿Textos auténticos?
UNID	Tipos de géneros	Formales	0	E			
1	Debate radiofónico (P)	19	01	00	00	00	02
2	Monólogos, conversaciones, correos electrónicos, entrevistas.	06	05	10	08	00	02
3	Conversación telefónica	19	01	00	01	00	02
4	Conversación (Película)	23	01	00	01	01	05
5	-	16	00	00	00	00	05
6	Diario	04	00	01	00	00	03
TOTAL		87	07	11	10	01	19

Tabla 8: Aula Internacional 4

Géneros discursivos		N° Géneros discursivos			¿Se trabajan, se practican?	¿Marcación explícita?	¿Textos auténticos?
UNID	Tipos de géneros	Formales	0	E			
1	Blog, entrevista	04	01	01	00	00	01
2	Conversación, entrevista	12	02	00	00	00	03
3	Conversación	14	01	00	01	00	02
4	Conversaciones	09	02	00	00	00	03
5	Teatro	09	01	09	01	00	09
6	Artículo de opinión, monólogo, conversación	11	02	03	00	00	02
7	-	09	00	00	00	00	02
8	-	17	00	00	00	00	04
9	Conversación (P), anuncio	12	01	01	00	00	01
10	-	10	00	00	00	00	01
TOTAL		107	10	14	02	00	28

III.1.3. Elementos y mecanismos lingüísticos coloquiales

Tabla 9

UNIDADES	MANUALES			
	VEN 3	DOMINIO	EL VENTILADOR	AULA INTERNACIONAL
00	12	////////////////////	////////////////////	////////////////////
01	12	33	42	30
02	14	28	77	15
03	28	27	66	19
04	13	28	-	-
05	40	19	106	56
06	05	39	25	38
07	14	36	////////////////////	11
08	21	36	////////////////////	02
09	18	09	////////////////////	06
10	20	24	////////////////////	54
11	25	////////////////////	////////////////////	////////////////////
12	07	////////////////////	////////////////////	////////////////////
TOTAL	229	279	316	231

III.2. Análisis de los datos

En este apartado se comentan los resultados obtenidos en el análisis de los cuatro manuales de E/LE en cuanto a la presencia y peso del registro coloquial en ellos.

III.2.1. *Nuevo Ven 3*

En el manual *Nuevo Ven 3* los rasgos y constantes coloquiales, además de ser breves y escasas, se trabajan casi siempre de forma indirecta en textos y actividades que tienen como objetivo prioritario trabajar otro tipo de contenidos. *Nuevo Ven 3* (tabla 1) solo incluye 33 muestras de actividades en las que hay presencia de contenido específicamente coloquial, y de este total, ninguna apunta todos los rasgos situacionales; algunas de ellas sí especifican la temática (20) o, por ejemplo, 12 indica el marco físico en que se realiza la interacción. Los rasgos situacionales que apenas se indican son los relacionados con los rasgos sociolingüísticos.

Con respecto a la marcación explícita de que se trata del registro coloquial, solamente 4 de las actividades lo advierten al alumno. Asimismo, la mayoría de estas actividades son prácticas de nivel léxico-semántico y aparecen de forma aislada y descontextualizada, como se puede ver en la columna “tipo de actividades” de la tabla 1, (A) = 24, (C) = 12.

En cuanto a las explicaciones de los recursos coloquiales, solamente se incluyen en 5 casos y en ninguno de ellos se hace referencia al uso y valor coloquial de las expresiones. Tampoco se ofrecen actividades prácticas, solamente se han registrado 2 actividades prácticas, una en el capítulo 3 y otra en el capítulo 6.

Por lo que se refiere a los casos de los géneros discursivos informales en *Nuevo Ven 3* (tabla 5) se observa que hay un gran desequilibrio entre los géneros discursivos formales e informales. En este análisis se han contabilizado 61 tipos de textos formales y 23 informales que en su conjunto contienen solamente 12 actividades que trabajan de algún modo el registro coloquial. Además se verifica que ni siquiera se hace mención de que el material utilizado son modalidades de uso cotidiano, informal o familiar y, para

terminar, se observa que solamente aparecen 36 textos auténticos, es decir, que la mayor parte de estas modalidades no son extraídas de textos reales o espontáneos y cuando aparecen algunos casos de textos reales, como del caso del *Ven 3* “España en directo”⁵, como ya se ha observado, no tiene como prioridad el contenido coloquial, solamente se explotan el nivel léxico-semántico o el fraseológico.

II.2.2. *Dominio*

Dominio muestra que a pesar de ser un manual de nivel avanzado (C1), el peso del registro coloquial es tan solo un poco mayor que el del nivel precedente. Como se puede observar en la tabla 2, el nivel de contenido coloquial es muy bajo, solamente aparecen 35 actividades que se dedican al registro informal de la lengua, en las que más de la mitad se reducen a trabajar el nivel fraseológico, por ejemplo: *sin ton ni son, más vale pájaro en mano que ciento volando, desde que el mundo es mundo, echar leña al fuego, a pedir de boca*; y las otras se resumen en un par de expresiones del tipo: *¡anda ya!, ¡vaya por Dios! ¡venga ya!, toma, pues claro, etc.* Están trabajadas con un mínimo o nada de contexto y de forma aislada, es decir, que los ejercicios consisten, básicamente, en actividades de rellenar huecos de minidiálogos o conversaciones, de relacionar frases con sus significados y de elección múltiple. Por citar un ejemplo, la unidad 1 presenta cuatro ejercicios:

- Ejercicio 4 (pág. 14) actividad de rellenar huecos de un fragmento de una conversación escrita -extracto de una obra teatral- en una situación que

⁵ Como ya se ha señalado en ítem I.2.2.1. “España en directo” es la sección dónde más aparecen registros coloquiales; pues presenta grabaciones reales de entrevistas reales con gente de la calle.

Como modo de ejemplo en la pág. 48 del capítulo 3, se entrevista a una joven estudiante universitaria en la que aparecen los siguientes niveles lingüísticos coloquiales (morfosintáctico): *pues mira, primero* (por en primero lugar), *después, luego, pues, normalmente, pero también, pues mira, pues bueno, pues también, pues nada*. Niveles fonético-fonológicos: *¿sabes?*, alargamiento fonético *perooo, die* (diez) caída de la “s”. Sin embargo, el único ejercicio que explota la grabación se refiere al contenido léxico-semántico. Ejercicio 3b (pág. 48) adivinar por el contexto el significado de las expresiones: “ha pasado *con creces* esta prueba”, *te lo juegas* todo en junio”, “si la nota *no te llega*”.

transcurre en una casa familiar; es una conversación entre amigos, en la que aparecen las expresiones: ¡vale! ¡vale!; ¡ay, Dios mío!; ¡en fin!; encima; ¡huy!; bueno; anda; a ver si; quita, quita.

• Ejercicios 1, 2 y 3 (p.20) se trabaja el uso de una serie de expresiones de uso frecuente en el registro coloquial. El primer ejercicio consiste en relacionar las expresiones con su definición: se trabaja el nivel léxico: *cada oveja con su pareja, dar jabón a alguien, quedarse de una pieza, tener malas pulgas, ni corto ni perezoso, agarrarse a un clavo ardiendo*. En el segundo ejercicio se pide completar un minidiálogo con las expresiones que aparecen en el ejercicio anterior. En el ejercicio 3 aparecen dos imágenes que el alumno debe identificar con la expresión correspondiente, además de decir si hay algún equivalente en su lengua materna.

En la tabla 2 también se verifica que en este método a pesar de su nivel avanzado, se trabaja poco el nivel oral de los alumnos. Solo aparecen nueve actividades relacionadas con la práctica oral y todos los ejercicios trabajan, de forma aislada, una serie de preguntas a nivel léxico-semántico. Los ejercicios consisten en que el alumno manifieste su opinión sobre algunos aspectos de las expresiones estudiadas anteriormente. Veamos un ejemplo: unidad 5, ejercicio 3 (pág. 92) se pide al alumno que conteste –de manera descontextualizada- a estas dos preguntas *¿Cuándo “tirarías la casa por la ventana”?*, *¿En qué situaciones “escurrirías el bulto”?*

Con respecto a los géneros discursivos trabajados en este manual (tabla 6), sin duda alguna, los registros que presentan los textos mayoritariamente son del tipo formal. Aparecen 78 modalidades discursivas formales frente a 3 informales; todas son muestras de textos escritos literarios (dos de novelas y una de teatro). No obstante, en la presentación que hacen los autores al manual, consideran como uno de sus objetivos que los aprendices sean capaces de “desenvolverse en todos los ámbitos de la vida cotidiana”, resaltando el apartado “Expresión e interacción oral”, que propone que mediante diversos temas se puedan “simular situaciones de la vida cotidiana en las que el estudiante se vea obligado a interactuar”. Además se observa que, tanto en los

géneros discursivos formales como informales (tabla 6) y en las actividades informales (tabla 2), no se hace ninguna referencia al término “español coloquial/informal” como aconsejan los autores especializados en esta didáctica en sus artículos.

II.2.3. *El ventilador*

En cuanto al tercer manual analizado *El ventilador*, el peso del registro coloquial es más abundante. El número de actividades específicamente coloquiales es muy grande, se ha contabilizado 55 actividades (tabla 3), aunque la mayoría de ellas están concentradas en el capítulo 2 del libro. También es el manual donde más se contabiliza la presencia de elementos y mecanismos lingüísticos coloquiales (ver tabla 9). Se han computado un total de 316 elementos lingüísticos coloquiales, entre los que se incluye fraseología, idiomático, léxicos coloquiales, construcciones morfosintácticas y marcadores discursivos. También, comparando las tablas 3 y 9, se puede observar que hay un equilibrio entre el número de actividades y la presencia de elementos coloquiales. Incluso se observa que no es el capítulo 2 el que más lleva elementos coloquializadores, la mayor parte de estos elementos están en el capítulo 5.

Es curioso, a primera vista, constatar que el citado capítulo 5 del manual presenta más elementos coloquiales que el capítulo 2, teniendo en cuenta, además, que en el capítulo 5 los 16 textos y discursos que se incluyen son formales y no hay ninguno informal. La explicación está en el tipo de contenidos que se trabajan en cada uno de ellos. El capítulo 5 –“saber palabras”- se dedica concentradamente al nivel léxico-semántico, de ahí que en el cómputo de elementos coloquiales se obtenga una cifra más alta, mientras que en el capítulo 2 –“saber hacer”- se trabaja directa y concentradamente la adecuación de las formas lingüísticas a los contextos. Es decir, en el capítulo 2 casi el 100% de las actividades son de naturaleza pragmática, y promueven más las actividades que trabajan la situación comunicativa que la forma lingüística.

También hay que hacer una pequeña observación respecto al capítulo 4 de este manual. En este solamente aparece una actividad, que no recoge en la tabla (9) el número de elementos coloquiales que contiene. Esto se debe a que, como se ha

observado antes en la metodología, solo se han computado los rasgos de las modalidades discursivas escritas, y esta actividad es de carácter oral, está basada en un audio de diálogos de una película⁶.

También se puede observar, al igual que en los otros manuales, que la marcación explícita del término coloquial/informal aparece en muy pocas ocasiones. En *El ventilador* es donde más veces se señala que las actividades pertenecen al registro informal de la lengua, aunque sigue siendo algo desproporcional respecto al número de actividades. De las 55 actividades que presentan solamente 6 marcan explícitamente lo coloquial. En la tabla 3 vemos que no se presentan, ni siquiera mínimamente los rasgos situacionales, sobre todo, en lo relativo a la relación de igualdad entre los interlocutores (SF) y a la relación vivencial de proximidad: saber y experiencia compartida entre los hablantes (RV).

En relación con el “tipo de actividad” hay un equilibrio entre las del medio oral (auditivas o de producción) y las del medio escrito (lecturas o expresión escrita). Sin embargo, como en los otros manuales, sus actividades siguen apareciendo de forma aislada y descontextualizada.

En el mismo cuadro también se puede apreciar cómo el manual trata el tema de la “explicación de recursos coloquiales”. En primer lugar, se verifica que el manual ofrece muy pocas explicaciones sobre el uso funcional de estos recursos y que no se han distribuido de manera uniforme, pues de las 55 actividades que se presentan, solo en 26 de ellas se da alguna información teórica sobre cómo se construye o utiliza algún mecanismo coloquial, se ofrecen explicaciones que pueden estar incluidas dentro de las actividades o, aparte, en cuadros explicativos. En efecto, casi todas las explicaciones y las actividades que aparecen se concentran en un único capítulo, en el capítulo 2. Esto

⁶ **ÁMBITO 4** “Saber entender”. Este apartado incluye diversos extractos audiovisuales, una película, un programa de televisión, un anuncio y varias entrevistas. Como se ha dicho, en todo este capítulo solo se han encontrado muestras del español coloquial en una actividad. Se trata del ejercicio 2 (pág. 110) en el que el alumno va a ver fragmentos conversacionales de algunas escenas de la película “Hable con ella” de Almodóvar, sin sonido y debe intentar obtener informaciones pragmáticas de las imágenes, como por ejemplo, el contexto de la conversación (dónde hablan), quiénes hablan (edad, sexo, etc.), si la conversación es formal o informal, qué expresan los elementos no verbales (gestos, movimientos del cuerpo, etc.), etc.

se debe a que el ámbito “Saber hacer” tiene como objetivo principal que el estudiante aprenda a ser más expresivo usando recursos de atenuación, de cortesía, de intensificación o reflexionando sobre el uso de los marcadores y conectores del discurso. En segundo lugar, también se verifica que en ocasiones en todos los casos donde aparecen informaciones teóricas, después se realiza un trabajo específico sobre el tema estudiado, aunque en algunos casos se trabaja más que otros.

Por último, en relación con si aparece la marca de coloquialidad explícitamente en las explicaciones de este recurso, solamente se registran dos marcas explícitas, aunque, es el manual que más veces hace alusión al término “coloquial” en este ámbito.

En cuanto a los tipos de discurso (tabla7), abundan numerosos textos y discursos conversacionales y, en general, interaccionales, aunque muchos de ellos son del canal escrito formal (total de 87), y las pocas veces que aparecen textos escritos informales (total de 10) u orales (total de 07) no se realiza ningún tipo de explotación de los recursos coloquiales, ya que las muestras son de naturaleza artificial, es decir, de los 105 géneros discursivos (formal y informal) que aparecen a lo largo de todo el libro, apenas 19 son textos auténticos y en todos ellos, ni siquiera se hace mención de que se trata de una modalidad coloquial/informal. Solo se ha encontrado un caso en el que aparece la marca “coloquial”, aunque solo de forma indirecta, en una actividad en la que se pregunta al alumno si la conversación que se escucha en un fragmento de una escena de la película es formal o informal.

III.2.4. *Aula internacional 4*

Analizando el último manual, *Aula internacional 4*, se verifica que la presencia propia del registro coloquial es muy poca y se encuentra mal distribuida (tabla 4). Presenta un total de 28 actividades, de las cuales el mayor número está en las unidades 6 y 10. Además la presencia de los rasgos situacionales es casi nula, como se puede verificar en la tabla 4. La mayoría de los ejercicios que se presentan son de tipo aislado y descontextualizado y solamente hay 3 señales de que el ejercicio trabaja un registro coloquial: además de las 7 explicaciones que presenta el manual, solamente se ofrecen 2

actividades para el uso funcional del recurso coloquial, que además se presentan de forma aislada y sin ningún contexto.

Respecto de las modalidades discursivas (tabla 8), se trabaja con textos y discursos muy variados. Sin embargo, como en todos los manuales analizados, hay un gran desequilibrio entre la cantidad de géneros formales e informales. Es de los manuales que contiene más modalidades discursivas formales: 107 tipos de discurso formal, frente a 24 de tipo informal. Además, como se puede observar en la tabla 8, la mayoría de los textos no son auténticos: solo los son 27 textos respecto al total, esto es, un 20,61% son textos auténticos, y además no tienen como objetivo principal trabajar el contenido coloquial. Así, se aprecia en la tabla que de los 24 textos y discursos informales que aparecen en el manual, solo en dos ocasiones se trabaja este registro. En ninguno de estos textos coloquiales se marca explícitamente su carácter coloquial/informal.

Este método contiene, aproximadamente, 231 elementos y mecanismos lingüísticos coloquiales. Como ya se ha señalado, los textos incluidos tienen como objetivo prioritario trabajar otro tipo de contenido distinto del relativo al registro; ello no impide que, por tratarse de textos e interacciones en las que prevalece una situación comunicativa informal, se recurra a formas lingüísticas propias del registro coloquial.

Para cerrar este apartado, se incluyen con dos tablas finales comparativas –tablas 10 y 11- donde se pueden contrastar, respectivamente, todos los resultados totales de las tablas 1 a la 4 (variables evaluadas en el análisis) y de las tablas 5 a la 8 (géneros discursivos tratados en los manuales).

III.2.5. Tabla 10. Tabla general de las variables que se han evaluado en los manuales

		¿Situación comunicativa?					¿Marcación explícita?	Tipo de actividad				Explicación de Recursos Coloquiales	¿Se trabaja, se practica?				¿Marcación explícita?
Manuales	N° de actividades coloquiales	M	SF	T	RV	RS		O	E	A	C						
<i>Ven 3</i>	33	12	05	20	07	04	04	03	09	24	12	05	11	02	00	00	00
<i>Dominio</i>	35	03	00	05	07	00	00	09	11	35	07	00	00	00	00	00	00
<i>El ventilador</i>	55	05	18	07	10	05	06	14	19	33	17	26	03	01	01	01	03
<i>Aula internacional</i>	28	03	02	03	02	02	03	09	09	25	17	07	08	02	00	00	01
TOTAL	155	23	25	35	26	11	13	35	48	117	53	38	22	05	01	01	04

III.2.6. Tabla 11. Tabla general de los géneros discursivos

Manuales	N° Géneros discursivos			¿Se trabajan, se practican?	¿Marcación explícita?	¿Textos auténticos?
	Formales	0	E			
<i>Ven 3</i>	61	13	10	12	00	37
<i>Dominio</i>	78	00	03	02	00	54
<i>El ventilador</i>	87	07	11	10	01	19
<i>Aula internacional</i>	107	10	14	02	00	28
TOTAL	333	30	38	26	01	138

IV. CONCLUSIONES

Las conclusiones generales que se puede extraer a partir de los objetivos y preguntas de investigación realizadas al principio de este trabajo, tras el proceso de este análisis son las siguientes:

1) La sensibilidad de los manuales E/LE analizados hacia la enseñanza del registro coloquial es limitada, debido a que su trabajo es escaso y poco frecuente; además de que por norma general sus diversos elementos se tratan de forma descontextualizada. Aunque los manuales proponen un método comunicativo, se puede concluir que, por un lado la pragmática no tiene mucha incidencia en el estudio de las estructuras lingüísticas y por otro, para la resolución de las actividades no se tienen en cuenta los vacíos de información y la negociación del sentido, sino que abundan las prácticas mecánicas y repetitivas.

2) La amplia mayoría de los textos presentes en los manuales pertenecen al registro formal, mientras que los escasos textos y discursos (orales y escritos) considerados informales, en su mayoría, no reproducen y/o no se relacionan ni con su registro ni con su canal de emisión prototípico, ya que se trata de muestras adaptadas con muy pocos elementos y características del español coloquial. En otras palabras, carecen de algunos rasgos primarios que caracterizan al registro coloquial, ya sea la ausencia de planificación, la finalidad interpersonal y socializadora de la comunicación o el tono informal. Además no suelen acompañarse de una audición y si en algún caso lo hacen, adolecen de falta la naturalidad y espontaneidad.

3) Como se ha observado, aun cuando la mayoría de los textos son de carácter formal, a medida que se avanza en los niveles de los manuales van en aumento las muestras de aspectos y constantes típicas de registro coloquial. En *Nuevo Ven* y en *Aula internacional* (nivel B2) aparecen 229 y 231 elementos coloquiales; en *Dominio* y *El*

ventilador (nivel C1) aparecen 279 y 316 elementos coloquiales respectivamente (ver tabla 9). La mayoría de estos elementos o recursos aparecen de forma aislada y descontextualizada; asimismo, los textos, tanto formales como informales, en general, no suelen realizar una conveniente explotación didáctica de dicho material. Por ejemplo, *Aula internacional* es el manual en que se han contabilizado el mayor número de textos y discursos (131 textos entre los formales e informales), sin embargo, a su vez, es uno de los que menos hacen una explotación didáctica de estos materiales (ver tabla 8).

4) También se puede constatar que en la presentación o trabajo didáctico de los textos, de las actividades y de las explicaciones de registro coloquial, apenas se menciona el término *coloquial* o *informal*, esto implica, que los alumnos extranjeros que usan estos manuales casi nunca o nunca son conscientes de estar utilizando adecuadamente el registro coloquial en determinadas situaciones comunicativas. *El ventilador* es uno de los manuales que en más ocasiones incluye la marca explícita de lo coloquial.

En conclusión, también se debe señalar que una de las aportaciones de este trabajo ha sido el propio diseño de un sistema de análisis de la presencia del registro coloquial en manuales de E/LE, tal y como se aprecia en las tablas de análisis propuestas. Los parámetros de evaluación que constituyen cada tabla pretenden incidir en los aspectos más relevantes a la hora de juzgar si un manual de lengua extranjera incluye, trabaja, desarrolla y explota la enseñanza del registro coloquial. En nuestro caso, se ha estudiado el peso y la representación del español coloquial solo en cuatro manuales de niveles avanzados, pero convendría aplicar este mismo modelos de análisis a muchos otros manuales de E/LE que en la actualidad se emplean en la didáctica de lenguas. En este sentido, al estudiar del mismo modo y bajo los mismos parámetros un mayor número de materiales, se podrían obtener datos y contrastes más objetivos para poder establecer la representatividad de los distintos niveles lingüísticos, así como los ámbitos de la coloquialidad a los que se le dedica una atención y trabajo específico. A partir de un mayor corpus, sería más razonable estudiar una propuesta de mejora de la enseñanza del registro coloquial en E/LE.

Asimismo, el estudio contrastivo al que aspiramos en futuras investigaciones, creemos que no debe limitarse solamente al ámbito de los libros de texto existentes actualmente en el mercado, sino que se podría ampliar a otros ámbitos, como los centros de enseñanza de E/LE, la dinámica de las aulas y otros materiales complementarios de didáctica de E/LE. Aún más; nuestra propuesta apunta a realizar la investigación de forma más extensiva, comparando diversos centros de estudios de E/LE de varios países externos al contexto hispánico.

Este trabajo invita a desarrollar una adecuada enseñanza del registro. Para ello, lo primero que deberían plantearse los manuales, y como no, también los profesores de E/LE, es conseguir que el alumno sea consciente de que está adoptando este registro. Además, es conveniente que el uso de la lengua en situaciones comunicativas informales sea a través de textos reales o auténticos, que además, se encuentren contextualizados.

Finalmente, y sin despreciar la complejidad que supone enseñar el registro coloquial, el presente estudio ha pretendido también destacar la necesidad y defender la forma más personal y genuina de hablar de cada persona que, cuando es espontánea y cotidiana, suele ser coloquial.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Albelda Marco, M. y M. J. Fernández Colomer (2006): “La enseñanza de los registros lingüísticos en ELE. Una aplicación a la conversación coloquial”, en *Marcoele: Revista Didáctica*, 3. (<http://www.marcoele.com/num/3/0218f5989b0f06708/coloquial.pdf>). Consultado el 20/11/2009.
- _____ (2008): *La enseñanza de la conversación coloquial*. Madrid: Arcos/Libros.
- Beinhauer, W. (1991 [1958]): *El español coloquial*. Trad. F. Huarte Mortón. Madrid: Gredos.
- Briz, A. (1996): *El español coloquial. Situación y uso*. Madrid: Arco/Libros.
- _____ (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- _____ (2000): “La variedad coloquial en el aula de lengua extranjera. Pautas para el análisis léxico”, *Revista Carabela*, 47, págs. 37-51.
- _____ (2002): *El español coloquial en la clase de E/LE. Un recorrido a través de los textos*. Madrid: SGEL.
- Briz, A. y grupo Val.Es.Co. (2004), (2000): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Benítez Velarde, Fco. (2008): *La enseñanza del español coloquial en el Instituto Bilingüe checo-español Budejovicka de Praga. Un estudio de caso*, Memoria final del Máster Oficial de Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera, Universidad de Barcelona. (<http://www.educacion.es/redele/Biblioteca2008/PacoBenitez/Memoria%20.pdf>). Consultado el 20/09/2009.
- Candón Sánchez, M. T. (1999): “Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial. Aplicación a la enseñanza del español como segunda lengua”, *Actas XI ASELE*, Centro Virtual Cervantes. (http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0147.pdf). Consultado el 20/09/2009.
- Consejo de Europa (2001): *Marco común europeo de referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*. Madrid: Instituto Cervantes-Ministerio de Educación, Cultura y Deporte - Editorial/Anaya, 2002. (<http://cvc.cervantes.es/obref/marco/>). Consultado el 01/03/2009.
- Chamorro Guerrero, Ma. D.; G. Lozano; A. Ríos; Fco. Rosales; J.P. Ruiz; y G. Ruiz (2006): *El ventilador: curso de español de nivel superior*, Barcelona: Difusión.
- Corpas, J.; A. Garmendia; N. Sánchez; y C. Soriana (2007): *Aula internacional 4*, Barcelona: Difusión.
- Gálvez, D.; N. Gálvez; y L. Quintana (2008): *Dominio: curso de perfeccionamiento*, Madrid: Edelsa.
- García Valle, A. y A. Ricos Vidal (1996): "El español hablado en la clase de extranjeros: problemas y métodos", en A. Briz *etal.* (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado (Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral)*, Valencia, Universidad de Valencia, págs. 363-367.
- García, M. (2004): “La conversación en clases: una propuesta de enseñanza del discurso conversacional para el aula de E/LE”, En *Glosas Didácticas Revista Electrónica Internacional*, nº 12. (<http://www.um.es/glosasdidacticas/doc-es/GD12/07garcia.pdf>). Consultado el 16/10/2009.

- Garrido Rodríguez, M. C. (2000): “¿Qué español coloquial enseñar en las clases de E/LE?”, *Actas XI ASELE*, Centro Virtual Cervantes.
(http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/11/11_0365.pdf) Consultado el 24/09/2009.
- Gómez Molina, J. R. (2000): “Las unidades fraseológicas del español: una propuesta metodológica para la enseñanza de las locuciones en la clase de E.L.E.” en *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, V, Valencia, Universitat de València, págs. 111-134.
- Hériz Ramón, A. L. (1994) “El español coloquial en la enseñanza de E/LE”, Universidad de Gènova, Página del Instituto Cervantes- AISPI.
(http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/08/08_089.pdf). Consultado el 24/09/2009.
- Instituto Cervantes (2007): *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- Lorenzo, E. (1977): “Consideraciones sobre la lengua coloquial (Constantes y variables)”, en R. LAPESA (coord.), *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos, pp. 161-180.
- Martín, F.; R. Morales; y M. de Unamuno (2005): *Nuevo Ven 3*, Madrid: Edelsa.
- Padilla, X. (en prensa): “Guíñame un ojo que no lo cojo: dos actividades para practicar la ironía en la clase de ELE2”, *Revista RedEle*.
- Porroche Ballesteros, M. (1988): “La variedad coloquial como objeto de estudio en las clases de español lengua extranjera”, Departamento de Lingüística General e Hispánica, I Actas ASELE. Centro Virtual Cervantes, pág. 255-264.
(http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/01/01_0403.pdf). Consultado el 10/10/2009.
- Porroche Ballesteros, M.; y J. Laguna (2007): “Gramática del español coloquial para estudiantes de L2”, en *En XVII Congreso Internacional de la Asociación del español como lengua extranjera (ASELE)*; Logroño set 2006/ Coord. Por Enrique Balmaseda Maestu, Vol. 2, 2007, pág. 691-704.
- Pozo Diez, M. del (1999): “Dime cómo hablas y te diré si te comprendo: de la importancia de la enseñanza de expresiones coloquiales, modismos, argot...”, en T. Jiménez Juliá/M. C. Losada Aldrey/J. F. Márquez Caneda (eds.): *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática* (Actas del IX Congreso Internacional de ASELE, Santiago de Compostela, 23-26 de septiembre de 1998), Universidad de Santiago de Compostela, 699-706. (http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0702.pdf) Consultado el 24/09/2009.
- Ruiz Gurillo, L. (1994): “Algunas consideraciones sobre las estrategias de aprendizaje de la fraseología del español como lengua extranjera”, en Sánchez Lobato, J. e I. Santos, (eds.): *Actas del IV Congreso Internacional de ASELE. Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid: SGEL, 141-151.
- _____ (1997): Aspectos de fraseología teórica española. València: Universitat.
- _____ (1998): La fraseología del español coloquial. Barcelona: Ariel.
- _____ (1999): “Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros” en Coperías, M. J.; J. Sanmartín (coord.), *Quaderns de Filologia*, Universitat de València.
- _____ (2008a): “¡Vaya con la mosquita muerta! Ironía para la clase de ELE”, *Revista MarcoELE*.
(<http://www.marcoele.com/downloads/vayaconlamosquitamuertaleonruizgurillo.pdf>). Consultado el 14/01/2010.
- _____ (2008b): “El lugar de la ironía en la clase de ELE: más allá del Marco y del Plan Curricular”, *Revista Red ELE*, 14.

(http://www.educacion.es/redele/Revista14/Ruiz_Leonor_El%20lugar%20de%20la%20ironia.pdf). Consultado el 14/01/2010.

Sanmartín Sáez, J. (2000): “Los usos figurados en la enseñanza del español como L2: aspectos semánticos, pragmáticos y lexicográficos. El caso de las metáforas animales”, en *Quardens de Filologia. Estudis Lingüístics*, V, Valencia, Universitat de València, págs. 277-294.

Sanz Nieto, M. (2005): “El lenguaje coloquial en la clase de E/LE”, FIAPE, *I Congreso Internacional: el español, lengua del futuro*, 20-23/03, Toledo.

(<http://www.educacion.es/redele/biblioteca2005/fiape/sanz.pdf>). Consultado el 30/10/2009.

Vigara Tauste, A. M.^a (2005 [1992]): *Morfosintaxis del español coloquial*, Madrid, Gredos, pp. 9-47, 51-60, 187-212.